



Boletín digital No. 190, junio de 2022





ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Fundada el 12 de octubre de 1927

“La Lengua es la Patria”

Dirección postal:

Casa de las Academias

C/ Mercedes 204, Ciudad Colonial

Santo Domingo, República Dominicana

Dirección electrónica:

secretaria@academia.org.do; acadom2003@hotmail.com

Página digital de la academia: <http://www.academia.org.do>

Tel. 809-687-9197/809-710-5562

<http://www.academia.org.do>



BOLETÍN DIGITAL NO. 190 DE JUNIO DE 2022

Este boletín contiene estudios, crónicas, reseñas, cartas y temas lingüísticos y literarios.

© De la presente edición Academia Dominicana de la Lengua, 2022. Calle Mercedes núm. 204, Zona Colonial Santo Domingo, República Dominicana.

Editor: Bruno Rosario Candelier, director de la ADL

Diseño y diagramación: Emilia Pereyra, miembro correspondiente de la ADL.

SUMARIO

POÉTICA DE LO VIVIENTE DE MARCO MARTOS.....	6
LA LENGUA MATERNA EN LA GESTACIÓN DE LA CONCIENCIA.....	13
EMILIA PEREYRA, EL INAPELABLE DESIGNIO DE DIOS:	24
LA CRÍTICA HUMANÍSTICA DE PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA.....	28
INFORME DE IGALEX.....	30
ENCUENTRO DEL DIRECTOR DE LA ADL EN PUERTO PLATA.....	34
EXORDIO DEL PERFIL HISTÓRICO DE LA NOVELA DOMINICANA	39
CARTAS Y MENSAJES: DE ACADÉMICOS Y AMIGOS DE LA ADL.....	50
SERVICIO LINGÜÍSTICO DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA.....	60

POÉTICA DE LO VIVIENTE DE MARCO MARTOS EL RESPLANDOR INTERIOR DE FENÓMENOS Y COSAS

Por
Bruno Rosario Candelier

*Para cumplir
tu destino de luciérnaga
vas a encender
esos carbones apagados.*
(Marco Martos, *El mar de las tinieblas*,
Perú, Atenea Editores, 1999, p. 120).

Concitado por la dimensión singular de las cosas, estimulado por el acontecer cotidiano de la vida y motivado por el fluir sutil de lo viviente con su esplendor radiante, el poeta peruano Marco Martos Carrera, académico de la lengua, profesor universitario y cultor de la palabra que edifica, hace del arte de la creación verbal la fuente de sus intuiciones estéticas y el fuero de sus vivencias entrañables.



En su libro *El mar de las tinieblas* (Perú, Atenea Editores, 1999) Marco Martos Carrera (Piura, Perú, 1942) es uno de los grandes creadores de la lírica peruana. Autor de una docena de libros de creación poética y decano de letras de la Universidad de Lima, es director de la Academia Peruana de la Lengua y cultor del 6Movimiento Interiorista. Profesor y promotor cultural, ha hecho de la palabra la veta de su talento creador y, de su creación poética, el arte de su talento creador desde el modo trascendente de su obra literaria a favor del desarrollo intelectual, estético y espiritual de nuestra América.

La lírica de este eminente poeta peruano refleja una fecunda y luminosa contemplación poética del mundo con una mirada empática y fecunda viviente con sus datos sensoriales y el fondo simbólico que edifica y complementa, como se puede apreciar en el poema “Córdoba”, muestra de su habitual contemplación poética del mundo con una mirada empática y abierta que aprecia el encanto de las cosas y el fluir de la belleza y el sentido en los datos sensoriales:

*Tú viste en la mezquita de Córdoba
el origen de la luz,
cascada de aire y oro
que te acompaña por el mundo.
Supiste que la historia
es un licor áspero
que se difumina en extraños sueños,*

*palpate lo divino y lo humano
y comprendiste que las religiones
que se enfrentan son una sola.
(El mar de las tinieblas, p. 25).*

Con la forma expresiva del verso libre y las manifestaciones sensoriales de lo viviente, nuestro poeta, emocionado con el esplendor sensorial, da una mirada de amor con el júbilo entrañable del místico, y con su creación canta lo más hermoso de la vida y lo más luminoso el mundo, que recrea para enaltecer la percepción de las cosas y columbrar el sentido edificante y agraciado de fenómenos y cosas:

*...por tus manos que ofrecen
ríos de ternura, llueve o truene,
haya sol o nube o nada,
por tu sonrisa que hace de cada día,
con sus instantes, un lugar de palmeras y agua,
y alienta a continuar el camino de la vida,
levanto mi vaso de vino y brindo
por ti y por tus sueños,
y mientras lo amarillo helado
baja por nuestras gargantas
tocan timbres a lo lejos,
turbinas se alistan, alas,
y un pacto de fuego queda sellado
en nuestras miradas.
(El mar de las tinieblas, p. 31).*

Con un pie de amigo al modo de la declamación trovadoresca, el poeta peruano canta al vino, símbolo de la visión festiva de lo viviente y, mediante el formato de la copla, cuatro versos en los que los tres primeros riman, y el cuarto empalma con su igual en cada estrofa, en un estilo pintoresco y florido de la emoción compartida, escribe:

*¡Oscura boca del vino
alegra todo camino!*

*Un vino tan oloroso,
un riojano tan sabroso,
un zumo tan animoso,
alegra todo camino.*

*Aspira tu risa roja,
aspiro labio que aloja,
aspiro tu aroma, hoja,
púrpura boca del vino.
(El mar de las tinieblas, p. 43).*

Cinco facetas conforman la coordenada creativa de Marco Martos:

1. **Motivos de la vida cotidiana**, con el enfoque de lo que sucede en la realidad real.

2. **Contacto vivencial con el ámbito natural**, para vivir y disfrutar genuinas experiencias entrañables.
3. **Aura de la sabiduría y la verdad**, cifrada en una visión espiritual de lo viviente.
4. **Formas medidas y libres de la expresión estética**, como soneto, zéjel, coplas y versos libres.
5. **Intuición de verdades poéticas, interioristas y simbólicas**, signo y cauce de su inteligencia sutil.

Nuestro admirado creador vive poéticamente la vida. Vivir la vida poéticamente es vivir con comunión con los datos sensoriales para sintonizar el alma de las cosas. En ese estado de compenetración y convivencia con lo peculiar de fenómenos y cosas, el poeta interiorista de Piura testimonia lo que concita su sensibilidad y apela su conciencia con la belleza y el sentido de las cosas que iluminan y emocionan, y que fecundan la veta creadora de su expresión verbal:

*Eternidad yendo y viniendo
en la espuma de las olas,
temprana agua perpetua
que va haciéndose incansable
trepada en las alas del tiempo.
(El mar de las tinieblas, p. 56).*

La creación poética de Marco Marto revela el misterio que las cosas encarnan, y que los poetas con su intuición estética y simbólica atrapan y recrean para darnos una visión reveladora del mundo y de la vida, a la luz de su percepción intelectual, estética y espiritual:

*La luz de la lámpara ilumina
el centro de la habitación y forma
un círculo en medio de las sombras.
Hay una zona de penumbra
donde se dibuja el perfil del hombre,
sentado frente a la máquina de escribir.
Un ventilador corta la noche del verano
y hace un ruido imperceptible,
como el de un insecto sabio
que convive con gente
que no lo quiere.
El individuo permanece quieto.
Parece una estatua en medio de la niebla,
mirando el fondo del valle
desde lo alto de la montaña,
distinguiendo un río,
hilo de plata hondo.
(El mar de las tinieblas, p. 62).*

Las cinco vertientes destacables que perfilan el arte de la creación poética de Marco Martos Carrera, las abordo a continuación:

1. Para el agraciado poeta peruano la poesía exalta el encanto de la vida a la luz de lo que sucede en el mundo: para la expresión de la **realidad real** el creador amasa el fulgor de lo viviente; para la formalización de la **realidad verbal**, perfila el lenguaje que encarna la faceta imaginativa y conceptual de las cosas; y, para la **realidad trascendente**, perfila el sentido sutil de fenómenos y cosas, aspectos que estos versos encarnan con sus imágenes sensibles, su belleza sensorial y su sentido iluminado:

*Suben por las escalinatas
de Macchu Picchu dos mujeres
de boinas azules.
Llevan luz en su sonrisa,
alegría a la bruma de los dioses.
Adolorido las miro desde la explanada.
Camino arrastrándome
y no puedo acompañarlas.
Me parecen aves
que van volando a los cielos,
que se hacen diminutas
entrando con las piedras milenarias
en medio de las nubes.
El azul de sus cabezas
se difumina en el aire
y no queda sino su estela
en mi retina obstinada.
A mi lado pululan los turistas
con gorros y vestimentas de colores.
Esperan que aparezca el sol
trayendo amarillo al verde
de la montaña. Pero es algo oscuro
lo que viene de lo alto
y trae angustia...
(El mar de las tinieblas, p. 97).*

2. La poesía de Marco Martos perfila y expresa la faceta inusitada que la vida revela en sus expresiones naturales, sociales, comunes y corrientes, una manera de exaltar el valor de las cosas sencillas, cotidianas y triviales, que contienen una lección y un valor, y tienen, para la gente del común y para los intelectuales y artistas, una singular dimensión como señal y veta de lo que el acontecer de fenómenos y cosas encarnan y representan. Esa es la linterna interior de un poeta que nada le es ajeno, nada le pasa inadvertido, y todo le dice algo a su intuición profunda, con lo que confirma que los genuinos poetas, como este ilustre peruano del Interiorismo en América, son los notarios del sentido sutil de lo trascendente, como escribe el destacado poeta peruano en “Lo real imaginado”:

*En la ilusión de lo real
el fuego desconocido
alumbra al fuego conocido.
Lo real no hablado, aunque visto,
es solo soñado
como una sucesión de imágenes
de indefinible pesadilla.*

*Habla, por eso, Santiago, no calles,
explicate lo que amas
y baja al infierno de lo ignoto,
cava ahí, en lo más oscuro,
con tu pala de sonidos.
¿En qué te convertirías si callaras?
En alguien que camina lento,
se bambolea, un oso
que no sabe de palabras,
un gruñido.
Habla para que vivas
y exista lo que sueñas.
Una palabra está siempre
disponible para ti,
un significante amo,
una llave para tu cofre.
(El mar de las tinieblas, p. 102).*

3. Nuestro grandioso poeta escribe “Coplas de pie quebrado” al modo de Jorge Manrique, con verdades de vida que orientan, con imágenes que emocionan y conceptos que enseñan lo que la realidad depara en su fluir viviente, una manera lírica y estética, interiorista y simbólica de sentir el discurrir del mundo a la luz de la realidad humana:

*Recuerdo el gesto valiente,
tu caminar tan sereno,
tu vigor,
tus saludos a la gente,
tu manera de ser bueno,
tu rigor.
Bajo el sol del mediodía,
sombra de los algarrobos,
nos hablabas,
tu suave, serena guía,
provocaba los arrobos; y cantabas.
(El mar de las tinieblas, p. 65).*

4. El arte del soneto, tan del gusto de la lírica clásica de Europa, es cultivado por nuestro poeta con el fervor del artífice de la palabra que hace de la estética el cultivo de su vocación creadora, y de la forma libre en dos cuartetos y dos tercetos el vehículo de su inspiración, con lo que exulta ese modo tradicional de formalización verbal con los datos y motivos de la vida actual, como lo ilustra el texto titulado “Mimo”:

*El callado hablantín de tantas horas,
sin afeites querrá dejar la feria,
cuando llegue el aciago instante leve
que señale el final de la comedia.

Luego poco valdrá su gesto mimo
ni lo que otros dijeron e sus artes;
quedará tan vacío el escenario*

que nadie pensará que fue grandioso

*alguna vez, con riadas, parlamentos
del silencio, filtrándose en las tablas.
Mimo baladronándose en el aire,*

*creyéndose mejor que los finados,
goza ahora de aplausos respetables
que viven madurando sus finales.
(El mar de las tinieblas, p. 104).*

5. Uno de los poemas más significativos y elocuentes de este libro, “Coplas de pie quebrado”, réplica y evocación de la “Copla” de Jorge Manrique escrita con motivo de la muerte de su padre, en la “Copla” del peruano fluye, con la sabiduría del avezado académico, la hondura del pensador y la intuición estética del poeta, revela lo que nos orienta en una reflexión estética y mística para que entendamos el decurso de la existencia humana y orillemos el sentido de lo eterno, eco y cauce de su hondura sutil de su inspiración, fuero de su luminoso lirismo. Se trata de un poema de largo aliento, con hondura reflexiva, belleza lírica y sentido trascendente, como se puede apreciar en la siguiente estrofa:

*Nacemos para morir,
intonso quien no lo intuye;
en comedia
le agradaría vivir,
corre feliz, salta, huye,
y lo asedia
el conocimiento cierto
que conversa en toda plaza
con la suerte
y la vida en un concierto
que a cualquier hombre lo emplaza
con la muerte.
(El mar de las tinieblas, p. 78).*

La expresión de una singular percepción de un hecho o una experiencia que atiza la sensibilidad e ilumina la conciencia y que llamamos **verdad poética**, adviene como un relámpago de la intuición, revelador, edificante y luminoso. En este poemario de Marco Martos Carrera hay verdades poéticas con la belleza que ilumina y la enseñanza que edifica, como las siguientes: “*El buey viejo quiere pasto tierno*” (p. 23); “*Cada quien defiende con los dientes su verdad en el foro*” (p. 23); “*...en un niño nace el universo*” (p. 55); “*La belleza se desvanece y se abaten los señoríos/nada dura*” (p. 67); “*Vida: camino en el que nada pasa dos veces*” (p. 101); “*En lo alto del firmamento,/donde no hay noche ni hay días/solo el hálito de eternidad*” (p. 181).

No solo la belleza sensual disfrutamos en este poemario, donde florecen descripciones y metáforas, como “*Cuando el sol tiñe de rosa las copas de los árboles*” (p. 29). No solo fulgor excitante excita la inspiración. No solo ternura encendida convoca la sensibilidad. La belleza que la mujer encarna, la singular sabiduría que le viene de los sutiles andamios de la luz milenaria ataviada en el fuero de sus alforjas interiores que la distinguen y enaltecen, obvia alusión a la agraciada *donna angelicata* de belleza, gracia y luz, como decían los iluminados

pensadores neoplatónicos. Así visualiza nuestro poeta a la mujer, agraciada compañía del hombre, como se exalta en el *Cantar de los cantares*, la Sulamita que vive en toda genuina mujer, que el afortunado poeta peruano enaltece en sus hermosos versos, como los que engalanan su poema “El umbral del paraíso”:

*El rey David tenía mucho frío.
Estaba lastimado por los años.
Conocía de cerca los engaños
del poder, de la vida y su hastío.*

*No entraba en calor con la frazada
que le alcanzaba gente diligente;
arrugas dibujadas en su frente
anunciaban la muerte apresurada.*

*Con sus senos radiantes y turgentes,
la hermosa sulamita fue llevada
virgen al tálamo nupcial. Fue amada*

*con desesperación. Quedó en las mientes
de quien llegó al umbral del paraíso.
David por Abisag llora. La quiso.
(El mar de las tinieblas, p. 170).*

Marco Martos Carrera construye mundos sensoriales y sutiles con palabras y conceptos, concita vivencias emotivas con imágenes y símbolos, perfila memoranzas consentidas con recursos intelectuales y poéticos que formaliza mediante procedimientos compositivos para hacer del arte de la creación verbal el cauce de su inspiración y la veta de sus ideales interioristas, estéticos y espirituales.

Usar la palabra para crear belleza, recrear la escritura para formalizar conceptos, y aplicar la creación estética para exaltar la realidad es parte de la plataforma poética de Marco Martos Carrera en cuya obra poética fluye el primor de lo viviente y se enaltece la fascinación de lo sutil. Cauce y fuero del esplendor de lo creado, y también veta, eco y fulgor de lo que ilumina, embellece y entusiasma.

Academia Dominicana de la Lengua
Santo Domingo, R. D., 23 de junio de 2022.

LA LENGUA MATERNA EN LA GESTACIÓN DE LA CONCIENCIA

Por Bruno Rosario Candelier

A

Alfredo Matus Olivier
valioso cultor de la palabra.

Resumen

La lengua materna nos retrotrae al estadio de la niñez en que aprendemos a hablar una lengua, que suele ser la que nos enseña nuestra madre al amamantarnos, educarnos y darnos cariño, cuidado y protección. Por eso llamamos “lengua materna” al idioma que aprendimos en el hogar donde nacimos, crecimos y nos desarrollamos.



Con la lengua materna se relacionan los balbuceos infantiles, el aprendizaje de voces y formas expresivas del lenguaje, el conocimiento del vocabulario con su dicción y su significado, los recursos idiomáticos y figurativos del habla y, para los que tienen una responsabilidad docente, la manera didáctica que propicie su enseñanza y aprendizaje. También la relación que el hablante establece con la lengua, el conocimiento del mundo y la necesidad de adquirir una oportuna destreza en el manejo del idioma.

Otros aspectos colaterales implicados en la lengua materna son la forja de la conciencia, el desarrollo del intelecto y la creatividad, así como el vínculo entre la adquisición de la lengua y construcción de una visión del mundo, que todo idioma implica en virtud de los conocimientos, actitudes y valores que las palabras formalizan.

Con la lengua materna tiene lugar la fragua del habla, la gestación de la imagen y el concepto, el desarrollo de la expresión oral, la comunicación verbal y la creatividad.

Palabras claves: lenguaje, afecto, concepto, imagen, conocimiento, creación.

El desarrollo de la conciencia en el niño

El lenguaje, la ternura y el dolor troquelan las neuronas cerebrales que forjan el desarrollo de la personalidad y atizan el poder de la conciencia (1). Tenemos una personalidad física y una personalidad espiritual. A esta última la determinan la disciplina hogareña, la formación intelectual, el talante de la sensibilidad, el carácter individual, la inclinación estética, la orientación moral y la potencia creadora. Cuando el niño está en la etapa inicial de su desarrollo aprende la lengua de los hablantes que lo rodean, y de las palabras y oraciones que escucha, va asimilando la dicción de los vocablos, el significado de las palabras y el sistema como se combinan unas voces con otras para formar frases y oraciones en el habla y la escritura. El niño aprende a hablar como hablan los mayores que le rodean, y con el conocimiento de la lengua va adquiriendo el conocimiento del mundo; desde luego, primero entra en contacto con las cosas a través de su sensibilidad, y al entrar en relación con hechos, personas y cosas va conociendo la realidad y el sentido de fenómenos y cosas. En esa relación de su ser con las cosas en él se opera el mismo proceso que se operó entre los primeros hablantes cuando comenzaron a nombrar las cosas. Dice la Biblia que Adán comenzó a nombrar las cosas según iba conociendo plantas y animales y fenómenos de la naturaleza. Algo similar sucede con cada uno de los hablantes cuando entra en contacto con las cosas. Con la luz del sol podemos visualizar las cosas con suficiente claridad para apreciar los colores y la textura de las cosas, y al lapso entre el nacimiento y el ocaso del sol se le llamó día; y desde el momento en que la sombra cubre las cosas por la ausencia de luz, el mundo se llena de tinieblas, contexto al que se le llamó noche; y así se fueron denominando todas las cosas, nombradas con una palabra que las distingue, y eso da lugar, mediante la función denominadora del lenguaje, al conocimiento del mundo, que ofrece a cada hablante un punto de contacto con lo existente para que cada uno tenga una percepción singular de cosas y fenómenos, lo que sirve de base y cauce para nuestra creación verbal.

Se llama lengua materna al idioma con el que nuestra madre nos educa en la infancia y que sirve para hablar y forjar el desarrollo de la conciencia, al tiempo que gesta una visión del mundo.

Estudiosos del pensamiento y el lenguaje, como Heráclito de Éfeso, Guillermo de Humboldt y Ferdinand de Saussure, enseñaron que comenzamos a pensar con la lengua que aprendemos en la infancia. Logos es el poder de la conciencia para pensar, intuir, hablar y crear. Y esa capacidad humana se materializa en el proceso de simbolización del lenguaje, que las palabras formalizan en imágenes y conceptos de las cosas. Las tres vertientes de la realidad (cosas, hechos y fenómenos) el lenguaje las encarna con su poder de formalización verbal que compartimos con nuestros semejantes.

El desarrollo sociocultural requiere unas relaciones humanas que socializamos con el lenguaje, y desde niño aprendemos la manera adecuada para relacionarnos con personas, animales y cosas, y esas relaciones son más efectivas entre los humanos en virtud del medio de comunicación como la lengua, que propicia una conexión más efectiva, y si tenemos un buen conocimiento del instrumento de comunicación, más fecunda y provechosa es la relación que logramos con nuestros semejantes. Desde luego, a un mayor conocimiento del instrumental de comunicación, como son las palabras con la ortografía y la gramática incluida, hay un mejor conocimiento de las cosas porque la lengua pauta nuestro conocimiento del mundo. Somos lo que somos por el lenguaje, y mediante el lenguaje, que es la expresión del Logos, nos relacionamos con las cosas, nos comunicamos con otros

hablantes, pensamos y reflexionamos, intuimos el sentido y el valor de todo lo existente y, desde luego, creamos ciencia, arte y sabiduría. Y testimoniamos, con el poder creativo de las palabras, el testimonio de nuestras intuiciones y vivencias.

Tenemos ciencia, arte y sabiduría para el desarrollo humano: ciencia, para el bienestar del cuerpo; arte, para deleite del alma; y sabiduría para la fruición del espíritu.

La lengua se aprende bajo el influjo intelectual, afectivo y espiritual de la madre, que da sustento, cariño y cultura. El afecto materno troquela positivamente los circuitos neuronales del cerebro para sentir y aprender el patrón verbal de una lengua, y con ella la esencia de una cultura y el sentido de la vida.

Al recibir el don de la vida, los humanos recibimos el Logos de la conciencia, con el cual realizamos cuatro operaciones intelectuales, como son intuir, pensar, hablar y crear. Toda la cultura se funda en esas 4 operaciones del intelecto, que los humanos realizamos en beneficio de nuestro propio desarrollo material, social y operativo.

Las mismas necesidades materiales propician la utilidad del conocimiento y la creación intelectual, estética y espiritual. La curiosidad por lo desconocido es la motivación que impulsa el conocimiento y la creatividad. Saber es una necesidad de la conciencia. Y un cauce para el desarrollo que anhelamos.

Tenemos conciencia y, por tener conciencia, comprendemos las cosas, comprendemos el sentido y comprendemos el mundo.

Con el contacto sensorial y suprasensible, conocemos lo que las cosas son y el valor que las justifica. Mediante el concurso de los sentidos corporales entramos en contacto con las cosas, y conocemos para qué son buenas. Mediante el concurso de los sentidos interiores, entramos en contacto con la esencia y el sentido de fenómenos y cosas y valoramos lo que son, y comprendemos su trascendencia.

Con el conocimiento de las palabras conocemos las cosas, se desarrolla la conciencia y se activa nuestro poder creador.

Gestación de la conciencia y el lenguaje

Mediante el impacto de las sensaciones de las cosas en la sensibilidad, se atizan las neuronas cerebrales que activan la comprensión, la intuición y el pensamiento, base del desarrollo de la conciencia. Con el desarrollo de la lengua se aviva la gestación de la conciencia, la capacidad para conocer y pensar, el don para intuir y entender, el poder para hablar y crear, que son manifestaciones del Logos de la inteligencia humana.

Lo que pensamos, sentimos y realizamos, conforma nuestra visión de la vida, el mundo y la cultura. A eso se le llama cosmovisión. Todos hemos internalizado en la conciencia una visión del mundo, aunque no sepamos formalizarla en imágenes y conceptos, y aunque no tengamos consciencia de ese conocimiento.

Lo que sentimos, pensamos y queremos conforma el caudal de nuestras sensaciones, conceptos y anhelos, que se corresponden con la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad, las tres grandes potencias de la personalidad.

La sensibilidad y la inteligencia constituyen, mediante la dotación del Logos, la vía para percibir nuestras intuiciones y la base de nuestra creatividad, cauce de nuestras sensaciones, percepciones y vivencias.

Creamos inspirados en nuestras intuiciones y vivencias. Al crear, al hablar o escribir, testimoniamos lo que percibimos desde nuestro punto de contacto con el Universo. Todos tenemos un punto de contacto con el Universo. Y el poder de la palabra y el don de la valoración y la creación.

Podemos testimoniar lo que experimenta nuestra conciencia a la luz del impacto que las cosas generan en nuestra sensibilidad. Podemos testimoniar nuestra percepción de fenómenos y cosas, si el alma de lo viviente toca nuestro ser con su influjo singular. Podemos testimoniar las irradiaciones provenientes de los efluvios de la Creación, si tenemos desarrollados los circuitos cerebrales de la sensibilidad trascendente para percibir los mensajes de lo Alto con las verdades de muy antiguas esencias.

Todos podemos hacer un aporte al pensamiento, al arte y a la ciencia desde nuestra peculiar visión y valoración de fenómenos y cosas, si hay en nosotros el deseo de saber, de crecer intelectual y espiritualmente, de testimoniar lo que intuimos y comprendemos.

El deseo de saber es una manifestación del **eros platónico**, que es la energía espiritual que activa el anhelo de conocer y lograr el crecimiento de la conciencia. El impulso que llamamos *Eros* no solo es erótico, sino también cognitivo y creativo ya que entraña un anhelo de conocer, de alcanzar un crecimiento intelectual, de medrar en la vida y testimoniar nuestros conceptos e imágenes de las cosas.

El *anhelo de conocer* engendra el conocimiento, y ese anhelo despierta en el niño la curiosidad por sentirlo todo, conocerlo todo, disfrutarlo todo y entenderlo todo. Y ya se sabe que la curiosidad por el saber desata la sensibilidad, desarrolla la conciencia y activa la vocación creadora.

Ante el conocimiento de las cosas nace la curiosidad por la palabra que sirve para conocer y explicar lo que conocemos, y se potencia el conocimiento del mundo y adviene la conciencia lingüística.

Con la conciencia de lengua, la curiosidad por el conocimiento y el deseo de creación se activan las células cerebrales, que se cargan con la energía del conocimiento y el aprendizaje del saber.

Sobre este aspecto escribió el prestigioso neurólogo dominicano José Silié Ruiz: “La curiosidad no solo aumenta las oportunidades de aprender, ella aumenta el aprendizaje en sí mismo. La curiosidad causa que el cerebro cambie de estado y amplifique el aprendizaje; esa condición es la que nos explica por qué estamos interesados en algunas cosas y en otras no. El aprendizaje, pues, es el proceso virtual del cual se asocian cosas, sucesos en el mundo, gracias a lo cual adquirimos nuevos conocimientos. Llamamos memoria al proceso por el que retenemos esos conocimientos a lo largo del tiempo. Los procesos de aprendizaje y memoria cambian el cerebro y la conducta del ser vivo que lo experimenta. En el ser humano estos procesos son fundamentales porque son los que nos permiten transmitir los conocimientos y crean cultura” (2).

El niño no sabe, pero lo vive y experimenta, que en el estadio inicial de su crecimiento y desarrollo sucede el proceso de mielinización cerebral mediante el cual se activan sus neuronas y reciben la huella de cuatro poderosas energías que van conformando su personalidad: la **energía telúrica**, con el aliento fecundante de la tierra, de cuyos frutos se nutre nuestro cuerpo; la **energía erótica**, que activa la sensibilidad para sentir y disfrutar el encanto de lo viviente; la **energía logósica**, que dota al cerebro el Logos de la conciencia para conocer y crear; la **energía cósmica**, que nos inyecta el aliento espiritual que nos conecta con la Fuente primordial del Todo. En la forja de la personalidad del niño intervienen la familia, el lenguaje, el afecto y la cultura.

Hay cuatro conceptos básicos que se olfatean desde niño, aunque no se tenga en esa etapa de la vida una comprensión de su alcance, como son intuición, conceptualización, inspiración y revelación.

Intuición (de *intus legere*, ‘leer dentro’) es el poder del intelecto para captar el sentido de fenómenos y cosas; **conceptualización** es la capacidad para comprender el valor de cosas, ideas, ocurrencias; **inspiración** es una luz o soplo del espíritu para entender fenómenos y cosas; y la **revelación** es la recepción de un mensaje profundo que viene de lo Alto, de la sabiduría cósmica o de la misma Divinidad.

Desde la etapa infantil comienza todo lo que forja la personalidad del sujeto. Sentimos, pensamos y queremos. Lo que sentimos aporta al cerebro datos para la comprensión de las cosas. Por eso decía Aristóteles: *Nihil est in intellectu quo prius non fuerit in sensu*: ‘Nada llega al entendimiento sin antes pasar por los sentidos’. Efectuado ese proceso sensorial, adviene la conceptualización o realización de conceptos y de imágenes, base para la reflexión y la creación.

Cuando pensamos, concebimos imágenes y conceptos. *Pensar en conceptos* es crear ideas de fenómenos y cosas; *pensar en imágenes* es crear una figuración de fenómenos y cosas. Quienes piensan en conceptos son los filósofos, científicos, tratadistas, ensayistas, teóricos o los hablantes cuando comunican mediante el lenguaje ordinario lo que sienten, conciben o valoran. Los que piensan en imágenes son los poetas, narradores, dramaturgos, músicos, arquitectos, escultores, danzantes, cuando dan forma a sus intuiciones y vivencias.

La capacidad para pensar se desarrolla con ejercicios de reflexión, interpretación y valoración de las cosas. La capacidad para sentir se acrecienta con ejercicios de contemplación y goce de lo viviente.

Para crear hay que aprender a contemplar. La contemplación es un ejercicio de la sensibilidad para sentir y disfrutar el encanto de las cosas. Al sentir lo que las cosas son y significan, apreciamos sus fluidos en la sensibilidad y los procesamos en la conciencia.

Tenemos sensibilidad, conciencia y lenguaje, que se desarrollan mediante el contacto con la realidad material y suprasensible. La creatividad se desarrolla mediante la observación de la realidad, la lectura, el cultivo del arte y la literatura, la interpretación de cuentos, poemas y estudios.

En el desarrollo de la sensibilidad y la conciencia inciden los medios de comunicación y todo lo que toca los sentidos físicos y espirituales. Sabemos que el impacto de los medios

audiovisuales y digitales de la realidad virtual ha ido modificando y redefiniendo la educación de los niños con los dispositivos electrónicos y su relación con la realidad sociocultural, y ese impacto electrónico está interfiriendo, positiva en algunos aspectos, y negativamente en gran parte de su desarrollo, su educación y su capacidad de comprensión de su propia realidad, así como de su propia lengua. El uso de teléfonos celulares y el abuso de los artefactos electrónicos con sus videojuegos está idiotizando a los niños con tal intensidad que parecen perder el interés por todo lo que no sea ese pasatiempo virtual a través de las ventanas visuales del internet ya que solo quieren dedicarse al chateo, el intercambio con internautas y el entretenimiento que propician los programas teledirigidos a través de esos recursos electrónicos. La vertiente negativa que al respecto está sucediendo entre infantes y mozalbetes es preocupante para padres, educadores, tutores, formadores y líderes de la comunidad.

En los últimos 30 años la tecnología electrónica ha transformado la cultura que el mundo había forjado en tres mil años. Y esa realidad se está reflejando en la formación intelectual, el aprendizaje y el conocimiento, la conformación cerebral y los intereses de los niños y los jovencitos, desde luego, en el desarrollo de la lengua materna.

Lengua materna y creación literaria

Cuando la madre habla con el niño le transmite la forma de hablar, el uso de las palabras y el significado de las voces y las cosas y, por supuesto, su cultura, su religión, su visión del mundo y el fundamento moral, intelectual y espiritual de su conducta. La socialización del niño se logra mediante la relación centrada en el afecto y el lenguaje.

Los principios de sociabilidad, convivencia y moralidad se aprenden en el hogar con el ejemplo y la orientación de los padres y mayores. El sentido estético y espiritual comienza en la infancia con la vivencia de un arte, el cultivo del saber y la práctica de la religiosidad.

El desarrollo de la sensibilidad y el intelecto lo propician emociones estéticas y conocimientos que enseñen y edifiquen.

Cuando desde niño nos cuentan una bella historia o nos cantan bellas canciones o nos amenizan el momento con juegos comenzamos a valorar el arte de la narración y el arte de la canción y el deporte. Cuando en mi niñez escuché a una señora decir que en su sermón el cura tiraba por su boca “pepitas de oro”, la frase me impactó, aunque entonces no sabía que se trataba de una metáfora.

En los hogares cuyos padres fundan sus actos en los ideales y valores que dan fundamento a una vida ejemplar, el niño aprende el sentido de un sano comportamiento y una convivencia positiva.

Si algo une a los poetas y los niños es la intuición, que es la facultad del intelecto con el cual asumen la sustancia de sus vivencias y el sentido de sus percepciones. El tema de la intuición está presente en la creación literaria y, desde luego, en la poesía y la narrativa para niños.

Tanto los poetas, los contemplativos y los niños se compenetran con lo viviente y tienen una particular relación con fenómenos y cosas en virtud de su sensibilidad empática con fenómenos y cosas.



Los poetas, como los contemplativos y los niños, experimentan una singular satisfacción al vivir sus emociones entrañables como una aventura de la imaginación para vivir en su mundo interior lo que la realidad brinda. De ahí la imaginación lúdica que viven los niños.

En la literatura concebida para niños sus autores, casi siempre adultos, recrean lo que entienden o suponen de la mentalidad infantil, y en su creación procuran el desarrollo de la sensibilidad y la conciencia de sus lectores. El niño vive el valor de las cosas mediante el sentido de la imaginación.

A los sentidos físicos de visión, audición, olfato, oído y tacto, hay que sumar los sentidos interiores, que son intuición, imaginación, memoria, sentido común y estimativa. Dichos sentidos son el medio de contacto de nuestro ser con el ser de fenómenos y cosas.

En el estadio de la infancia hay etapas en que el niño parece no diferenciar la realidad real de la realidad imaginaria. Vive la realidad como una ficción. Y su imaginario es cómplice de la realidad real.

Para el niño el mundo verdadero es el que recrea en su interior, que su imaginación concibe, perfila y certifica. Por eso, entre los rasgos de la literatura infantil figuran: 1. *El sentido de lo maravilloso* de sus aventuras y pasiones. 2. *El tono lúdico* de sus relatos y acciones. 3. *El sentimiento de ternura y empatía* hacia criaturas, elementos y cosas.

Los niños, los místicos y los contemplativos comulgan con el alma de lo viviente. Y se compenetran con el sentido de la Creación.

De ahí el valor de la realidad, según quien la contemple. Ante la realidad interior del sujeto puede acontecer una vivencia estética; ante la realidad natural, una vivencia cósmica; y ante la realidad sobrenatural, una vivencia mística. Por tanto, difieren la realidad interior, la realidad estética y la realidad cósmica.

Para la sensibilidad y la conciencia de los niños, la imaginación infantil de nutre de sueños, fantasías, ilusiones, inspiraciones y revelaciones. Los niños experimentan una coparticipación con la cosa, vivencia que también tienen poetas, iluminados y místicos.

El poder de la intuición no requiere del conocimiento del mundo, ni formación intelectual o libresca, sino del contacto con la realidad. Por eso la intuición se auxilia de los sentidos, no de la razón.

No hay restricción de temas y motivos, aunque en sus vivencias y creaciones figuran siempre la realidad con la belleza y la verdad.

La madre sabe cómo inducir la imaginación de su hijo en el uso del lenguaje y la creatividad. La tarea primordial de la imaginación poética es la invención de la forma que canaliza el tema que motiva y entusiasma para testimoniar lo que experimenta la sensibilidad y concita la inteligencia.

La lengua es la plataforma verbal que da cuenta de las cosas que las palabras encarnan, perfilan y representan. Aunque nacemos con la capacidad para hablar una lengua, no venimos al mundo con el conocimiento de un idioma. Para aprender una lengua, el niño tiene que socializarse en una cultura, tener la capacidad de intelección y la habilidad para desempeñarse en el uso de las palabras.

Tres son los factores determinantes de la personalidad:

1. **Plataforma biológica** o clave bioquímica en la que descansa la dimensión corporal del sujeto, base de la *personalidad física*.
2. **Urdimbre afectiva** o clave psicológica en la que se funda la faceta emocional del sujeto, base de la *personalidad psíquica*.
3. **Aliento trascendente** o clave mística en la que se consolida el aura sutil del sujeto, que revela la *personalidad espiritual*.

Esas tres dimensiones, concatenadas en la configuración biológica, emocional y espiritual de una persona, se manifiestan en la conducta, el lenguaje y la creación, sea científica, filosófica, artística o literaria.

Es importante la gestación de una mente sana, equilibrada y normal en los niños para evitar en la edad adulta actitudes resentidas, comportamientos egoístas y acciones miedosas, lo que influiría no solo en las relaciones con los demás, sino en la percepción de la realidad y la valoración objetiva y cierta de las cosas. Asumimos la realidad como somos en nuestro interior: “Nada es verdad ni es mentira/todo es según el color/del cristal con que se mira”, expresan unos versos de un poeta español.

No podemos confundir la verdad subjetiva con la verdad objetiva, o la verdad de juicio con la verdad de hecho. Y eso se aprende desde la infancia, en un hogar centrado en el amor, la virtud y la bondad.

Con mirada de niño, que es una mirada cómplice y empática, los textos de los escritores que cito como ilustración tratan de interpretar lo que sienten, hacen, viven y disfrutan los niños en su relación con las cosas, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos.

El afecto y el lenguaje, dos atributos que se aúnan en el corazón de la madre cuando acuna en su regazo al niño que gestó en sus entrañas, dan cuenta de lo que hace la sensibilidad y la conciencia para darle sentido y trascendencia a la vida, según revela la poeta romántica dominicana del siglo XIX Salomé Ureña, cuando evoca en su poema “A mi madre”, fuente del aliento y cauce de la vida:

*Mi voz escucha: la lira un día
un canto alzarte quiso feliz,
y en el idioma de la armonía
débil el numen ¡oh madre mía!
no halló un acento digno de ti.*

*¿Cómo tu afecto cantar al mundo,
grande, infinito, cual en sí es?
¿Cómo pintarte mi amor profundo?
Empeño inútil, sueño infecundo
que en desaliento murió después.*

*De entonces, madre,
buscando en prenda,
con las miradas al porvenir,
voy en mi vida, voy en mi senda,
de mis amores íntima ofrenda
que a tu cariño pueda rendir.*

*Yo mis cantares lancé a los vientos,
yo di a las brisas mi inspiración;
tu amor grandeza dio a mis acentos:
que fueron tuyos mis pensamientos
en esos himnos del corazón (3).*

Ante una mirada amorosa hacia lo viviente con la inspiración de una verdad profunda, la verdad poética que intuye el corazón le tributó un reconocimiento universal al autor de *El Principito*, el escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, por su intuición de que “lo esencial es invisible a los ojos”. Y así es, porque lo que permanece y trasciende, otorga el sentido a todo y mueve la sensibilidad y la conciencia desde nuestra infancia, cuando sentimos y actuamos con espíritu abierto, limpio y espontáneo con una vida en armonía con la naturaleza bajo el aliento sutil que nos sostiene. Dice *El Principito*:

El principito se fue a ver nuevamente a las rosas:

-No sois en absoluto parecidas a mi rosa; no sois nada aún -les dijo-. Nadie os ha domesticado y no habéis domesticado a nadie. Sois como era mi zorro. No era más que un zorro semejante a cien mil otros. Pero yo lo hice mi amigo y ahora es único en el mundo.

Y las rosas se sintieron bien molestas.

-Sois bellas, pero estáis vacías -les dijo todavía-. No se puede morir por vosotras. Sin duda que un transeúnte común creerá que mi rosa se os parece. Pero ella sola es más importante que todas vosotras, puesto que es ella la rosa a quien he regado. Puesto que es ella la rosa a quien puse bajo un globo. Puesto que es ella la rosa a quien abrigué con el biombo. Puesto que es ella la rosa cuyas orugas maté (salvo las dos o tres que se hicieron mariposas). Puesto que es ella la rosa a quien escuché quejarse, o alabarse, o aun, algunas veces, callarse. Puesto que ella es mi rosa.

Y volvió hacia el zorro:

-Adiós -dijo.

-Adiós -dijo el zorro-. He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

-Lo esencial es invisible a los ojos -repitió el principito, a fin de acordarse.

-El tiempo que perdiste por tu rosa hace que tu rosa sea tan importante.

-El tiempo que perdí por mi rosa... -dijo el principito, a fin de acordarse.

-Los hombres han olvidado esta verdad -dijo el zorro-. Pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa...

-Soy responsable de mi rosa... -repitió el principito, a fin de acordarse (4).

En “Labios”, genuina creación poética de Miguel Solano, el poeta interiorista que tiene conciencia de adulto y sensibilidad de niño, se sitúa en el corazón de los infantes y asume su imaginación para recrear una amorosa visión del mundo mediante el lenguaje del amor con el que siente y expresa el encanto y el sentido de lo viviente a la luz de lo que embellece y edifica:

*Concentró la esperanza del Universo
en sus labios y yo pude masticarla.
Labios que sostienen el idioma sagrado
el paladar simbólico
la iniciación del ser
labios que me entregaron las verdades altas.
Ahora me acojo al recogimiento de sus recuerdos
a la muerte de la ausencia que renace,
labios que al adueñarse de mí
se adueñaron del arte por excelencia
e hicieron de mi corazón un polvorín de amor (5).*

El niño lo siente todo porque todo lo entiende con el corazón. Con su sensibilidad abierta y empática, se comunica con todo, lo sufre y lo goza todo con su identificación emocional, imaginativa y espiritual con lo viviente. Por eso decía el Maestro de Nazaret que había que volverse como un niño para sentir y saber que vivimos en un paraíso, que es la manera de abrirse con amor a todas las cosas bajo el fulgor de lo viviente.

Notas:

1. El médico, académico y pensador español Juan Rof Carballo, en *Urdimbre afectiva y enfermedad* (Logroño, Universidad de La Rioja, 1961, 69ss.) ponderó el afecto y el lenguaje como los dos factores determinantes que troquelan las neuronas del cerebro para forjar el desarrollo de la personalidad.
2. José Silié Ruiz, “El cerebro, curiosidad y memoria”, en *Hoy*, Santo Domingo, edición del 21 de diciembre de 2019, p. 8A.
3. Salomé Ureña, *Poesías escogidas*, Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana, Librería Dominicana, 1960, pp. 102-103.
4. Antoine de Saint-Exupery, *El Principito*, Santo Domingo, S/n de edición, 1992, pp. 72-74.
5. Miguel Solano, *Yo soy la imagen/lo sono limmagine*, Santo Domingo, Ediciones AQL, 2008, p. 36.

EMILIA PEREYRA, EL INAPELABLE DESIGNIO DE DIOS: CUENTOS PARA LEER, SENTIR Y SOÑAR

Por Manuel Matos Moquete



Leer a una autora laboriosa y curtida en el arte narrativo como Emilia Pereyra es, además de un enorme placer, como un deber de la conciencia literaria de los amantes de las letras de nuestro país. Por eso, ahora que estoy inmerso en la relectura del conjunto de su obra narrativa, en particular de la lectura de su más reciente novela, *El corazón de la revuelta* (2021), quisiera compartir esta síntesis de las palabras de presentación que pronuncié en la puesta en circulación del libro de cuentos *El inapelable designio de Dios* (2007).

Emilia Pereyra es una escritora dominicana que ha cincelado un estilo propio en cada una de las obras que su talento ha moldeado. La originalidad en su narrativa se ha puesto de manifiesto en novelas como *El crimen verde*, *Cenizas del querer* y *Cóctel de frenesí*.

Estos cuentos de Emilia Pereyra están escritos en el lenguaje del velo, como símbolo de la feminidad y la inocencia infantil. En esas imágenes se apoya su cuentística, que se descubre a cada trazo en un vocabulario de un cierto amaneramiento justificado, con palabras-cosas (símbolos) melifluas que expresan sensaciones y visiones un tanto firmes; pero a la manera de melindres y afectaciones que dulcifican y aligeran las situaciones narradas. Hay serenidad en la agitación y vuelos de mariposas en ambientes no carentes de tragedia, pero poblados de perlas, almohadas, palomas, espejos, querubines, noches, sábanas, manos ígneas, sofás azules, nostalgias, ojos vacilantes.

Esos y otros términos-símbolos forman la manera expresiva de un mundo mediado por el lenguaje en que actúan los personajes hacia destinos no siempre tan multicolores, y a veces, en el pleno vivencial, con tonalidades en blanco y negro.

Los personajes

En la idea de los personajes, los cuentos de Emilia Pereyra logran plasmar la verdadera y profunda originalidad de su escritura, tanto que me pregunto si esos nombres que aparecen eran necesarios. Si ella no debió darles un rostro alegórico para que mejor dijeran su ausencia de individualidad.

Lo que se destaca en este punto es una gran energía iluminadora en la emoción y en la visión que la autora pone al descorrer ante la mirada del lector en cada historia y cada personaje. No por lo que las criaturas sean o hagan, sino por lo que ellas presuponen como trascendencia: responden a designios, a conductas y fines preestablecidos, carentes de individualidad y libre albedrío.

Sin embargo, hay en esa narrativa un juego muy bien logrado de todo lo que un ser humano necesita para sentirse incluido, realizado, en su extraña naturaleza, en su indescifrable diseño. Las cosas del suceder cotidiano, la posesión del cuerpo y el espacio —un apartamento, una cama y un espejo—; el discurrir del tiempo, del día, de la noche; de la niñez, la adultez, la eternidad; la condición biológica, o social, de ser hombre o mujer; la condición subalterna frente a Dios y lo divino; el amor y el odio, la esperanza y la desesperanza; hasta la propia conciencia de sí mismo, se van replanteando desde lo insólito y sorpresivo, llenándose de vacíos y respuestas inconclusas, porque pertenecen a un esquema en el que todo está decidido por otro.

¿Es ese el signo de la humanidad de hoy, confundida con las cosas y el ambiente y no ser nada en sí? Es sólo una pregunta que me sugieren los personajes de los cuentos de Emilia Pereyra.

La situación narrada

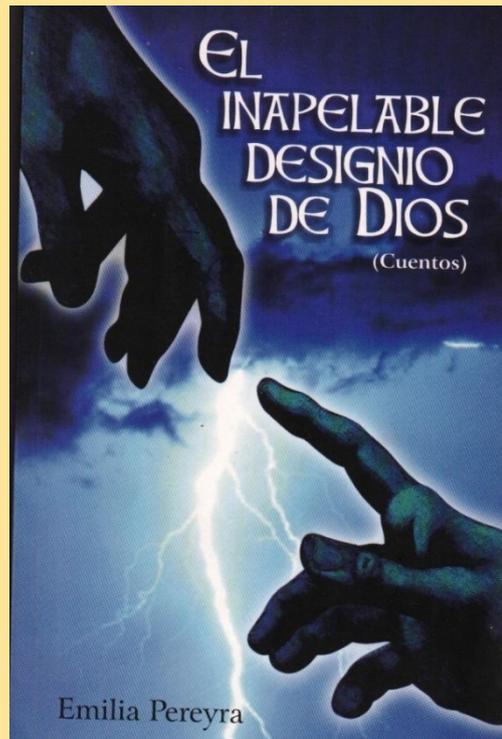
Sobre todo, porque cuando conocemos sus acciones en las situaciones narradas, buscando ubicarlos, surgen otra vez las preguntas: ¿Realistas? ¿Ficticias? ¿Fantásticas? Parecerían más bien subjetivas, intimistas; pero a la vez cotidianas.

Las situaciones son experiencias humanas siempre tendidas hacia un destino que cada uno busca labrarse en sus pequeñas historias, en su pequeño mundo de relaciones domésticas, pero puesto a pruebas por un muro de contención desconocido.

Hay fantasías desde lo sugerido en el diseño divino, en el cuento *El inapelable diseño de Dios*. En este se narra la situación de una mujer moderna agobiada por sus múltiples funciones de ejecutiva, ama de casa, esposa, etc., quien para resolver el cúmulo de trabajo recurre a una fácil solución: pedir a Dios el don de la ubicuidad para multiplicarse en otras mujeres. Dios la complace enviándole cuatro mujeres idénticas a ella, que cumplen todos sus roles. Sólo que una cumple un rol que ella no quiere delegar: acostarse con su marido. Entonces, inconforme con esa situación, le pide a Dios que le devuelva a la situación anterior. Pero como Dios no la complace, se suicida lanzándose del séptimo piso.

Es un cuento que encierra una lección; como otros, que una primera lectura deja al descubierto. Pero lo más importante no es tal o cual moraleja, tal o cual sentido único. En conjunto, los cuentos expresan conflictos. Expresan situaciones de seres humanos en búsqueda permanentes, inconformes con la rutina y la quietud, a veces, injusta, a veces, justa, de un estatus que se proponen transformar en algo perfecto, o por lo menos diferente. Pero están tocados por un diseño que orienta sus pasos hacia infaustos finales, o por lo menos, hacia situaciones que, por ser nuevas, no crean mejoría transformadora.

En el caso de la Chiqui, la trabajadora doméstica abusada por el señor de la casa, el conflicto se plantea como aspiración de honestidad denegada. La tragedia de Celina, más



trágica que la de la Chiqui, violada, ultrajada, muerta en vida. Unos y otros son seres difíciles, infelices, nostálgicos, pero anhelantes.

La búsqueda de lo inconveniente, como solución a situaciones enojosas, aburridas, son en esos cuentos como una ley que guía a los personajes. Como esa idea obsesiva que anima al personaje de «Corazón de viento», quien, despechado se lanza de madrugada a la calle en busca de la mujer que ama, y todo concluye en la muerte.

Esa ley se cumple también en el cuento «Miles manos». La agitación y el temor, similar al del cuento antes referido, pero de consecuencias más terribles por desconocidas, alienta al personaje ante una competencia mortal que lo coloca frente a un enorme dilema: estrechar la mano correcta entre numerosas manos parecidas. Falla, y como en un cuento kafkiano, o semejante a la «Mancha indeleble» de Juan Bosch, huye del lugar extraño y hermético, escuchando detrás una voz que le persigue: “¡Ha perdido todos sus derechos! ¡Mal ciudadano! ¡Pagaré su osadía! ¡Infeliz, cobarde! ¡Usted es un miserable! ¡Lo expulsamos de inmediato!”.

Juegos de deseos prohibidos son los de Adriana, en «Adriana», en cualquier tarde, quien entra en relaciones amorosas con alguien que no resultó ser de su agrado ni preferencia sexual y todo concluyó con el desengaño y el choque brutal entre los dos cuerpos de mujer.

La relación amorosa de Marcia, en «Noticias de Brenda», vale para ilustrar, en ese cuento epistolar, el conflicto común de los personajes de los cuentos de la obra El inapelable designio de Dios.

Marcia, desde Santo Domingo, escribe a su amiga Brenda a Nueva York, anunciándole haber encontrado un nuevo amor, contrariando la situación de su matrimonio y sus hijos. Le comunica el deseo prohibido que la mantiene en un estado de ensueño y sorpresivo reverdecimiento de su vida. Ella simboliza la búsqueda, lo deseado, lo ideal; pero la voz de la amiga Marcia, simboliza la fuerza contraria, lo inconveniente, lo prohibido. Ella le responde a Marcia:

“Estás cada día peor... Dios te libre y los arcángeles te protejan... Eres una mujer insatisfecha, y me pregunto por qué le pariste a Guillermo dos muchachos... No interpretes señales de humo... Usa el cerebro...”

Marcia le responde a la amiga: “Por fin se dio el encuentro esperado. El hombre es único y maravilloso. Un amante sin igual. He decidido jugármela”.

Y se la jugó con el nuevo amor, abandonando marido e hijos, pero empeorando el entorno familiar y arrojándose hacia una identidad desconocida.

En la tradición cuentística, el cuento es un género en cierta forma utilitario. Sirve para algo. Para espantar verdugos o fantasmas. Para atraer el sueño. Sin embargo, aquí nos movemos en un mundo de aparente cambio y transformación, dentro de órbitas perjuiciosas.

Vivimos sometidos a los designios de otros, de Dios, de seres dominadores e imprevistas situaciones que conducen hacia deseos no logrados, inconclusos, o logrados, fatalmente. Ahora estoy elucubrando, más aún que todo lo que antes he expresado.

Pero pienso que los cuentos de Emilia Pereyra pueden leerse como avisos de lo que somos. Criaturas puestas en circunstancias de ensoñaciones y permanentes deseos que, muy a

menudo nos traicionan, como en las pesadillas, o se mediatizan en una nueva rutina. Con esto no hablo de optimismo o pesimismo.

Digo que son cuentos que se disfrutan cuando buscamos sentir y desear en las noches y los amaneceres con la cabeza puesta en la almohada. Son cuentos que nos invitan a soñar y a contemplarse frente al espejo, experimentando ciertas transformaciones anheladas y prohibidas, como son todas aquellas que anuncian la ruptura y el cambio. Aún en nuestras poses y máscaras.

Es todo cuanto he visto en estos cuentos que he leído de madrugada, en estado, quizás, de sonambulismo, que es mi hora de leer y soñar.

Comentarios en el chat (última consulta: 5-6-2022, 16:48)

Gerardo Roa Ogando: ¡Excelente! Waaaooo.

Emilia Pereyra: Es un gran honor para mí que usted, don Manuel, esté leyendo mi obra narrativa y que haya expresado su juicio literario sobre mi libro de cuentos con profundidad y respeto por la obra y mi persona. Gracias de corazón.

Fabio Abreu Díaz Oficial: Excelente motivación para la obra de la autora.

Blanca Valeyron: Tremenda escritora. Periodista y muchas otras más. Me encantan sus novelas, las compré casi todas. Al viajar no pude traerla toda solo algunas. *Coctel de frenesí* y *Cenizas del querer* me encantan.

LA CRÍTICA HUMANÍSTICA DE PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Por Manuel Matos Moquete

Cuando se observa de manera global el ejercicio de la crítica literaria en Pedro Henríquez Ureña, tratando de apreciar de qué y cómo está hecha, se advierte que es una crítica sentenciosa, centrada en un enunciado fundamental que revela el elemento más interesante captado por el crítico, dejando un mensaje principal de carácter valorativo sobre el autor —y decimos sobre el autor y no sobre la obra—, puesto que, siendo una crítica humanista, está orientada a resaltar los aportes de la persona en condición de autor.



Ese enunciado o juicio principal es una sentencia que afirma de manera clara y segura, el ángulo sobresaliente del escritor tratado, según el punto de vista del crítico. Siendo categórica, no es, sin embargo, una crítica dogmática. Está llena de matices, de inflexiones, contrastes; de informaciones e ideas que aportan diversas posibilidades de interpretación.

Es una crítica cultural. Es un modelo para seguir en el ejercicio de una crítica intelectual, erudita, original y sensible. Es, además, una crítica de un alto contenido orientador y formativo y de una belleza literaria tal que se lee y se disfruta como un primoroso ensayo literario.

En esa crítica, el texto interesa menos que el escritor; no goza de autonomía; no tiene un estatus independiente. Es sólo un producto del talento y la creatividad del autor. El crítico elabora un juicio general como si enunciara una ley, como puede observarse en los ejemplos siguientes:

1. Sobre la literatura española:

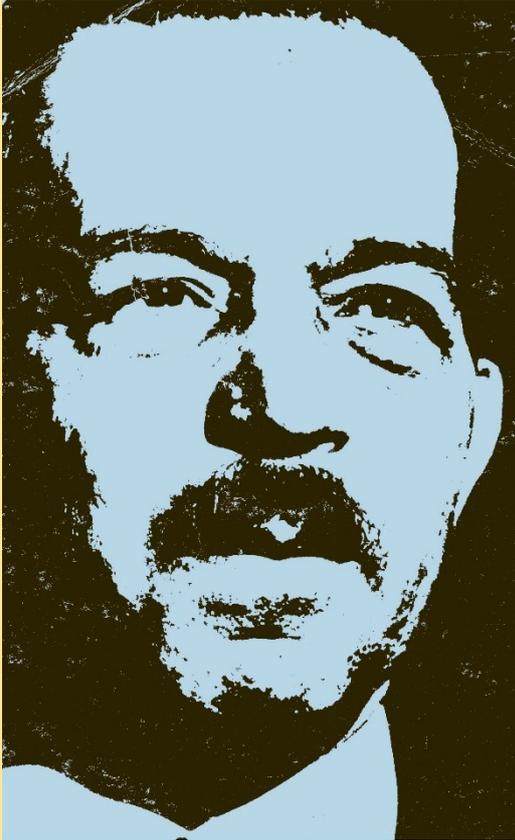
Henríquez Ureña dice de Lope de Vega: “TODA España está en Lope, toda la España de la plenitud, toda la España de los siglos de germinación y lucha, la España épica y la España novelesca...Lope vive la eternidad”.

De Moreno Villa afirma: “JOSÉ MORENO VILLA pertenece a la aristocracia cerrada de la literatura española...”.

Acerca de Tirso de Molina: “Es Tirso el creador de Don Juan, pero solo de Don Juan como germen [...] Es Moliere quien lo lanza a la circulación universal, desde París”.

De Calderón de la Barca: “Calderón ha modificado las técnicas del teatro español, haciendo rígida la estructura, compleja la intriga, culterano el lenguaje; la comedia de Lope, suelta y fácil se queda atrás, fuera de moda”.

Sobre Góngora: “Su poesía no es grande en los temas, raras veces en los sentimientos; es exquisita en la delicadeza ...”.



Sobre Juan Ruiz: “El Arcipreste es a la vez el poeta más personal y el más representativo de su tiempo...”.

Sobre Juan Ramón Jiménez: “Nada hay en Jiménez ya se ve, que corresponda a la noción vulgar sobre la melodía en España...”.

2. En el ensayo “Tres escritores ingleses”, una nota singulariza a cada autor:

“Oscar Wilde: ...posee la lozana imaginación plástica y colorista de los griegos y los italianos...”.

“Pinero: ...Pinero es indiscutiblemente el primero entre sus compatriotas...”.

“Bernard Shaw: HAY ESCRITORES de ingenio cuyas especiales condiciones les impiden ser populares, si acaso conocidos, fuera de su propio país”.

3. Sobre literatura hispanoamericana:

De José Enrique Rodó afirma: “José Enrique Rodó, uruguayo, es hoy el estilista más brillante de lengua castellana”.

Los aportes de Rubén Darío y los modernistas son puestos de relieve en este juicio: “[...] lo que Rubén Darío ha significado en las letras hispanoamericanas: la más atrevida iniciación de nuestro modernismo...”.

De José Joaquín Pérez afirma: “José Joaquín Pérez es en la literatura dominicana la personificación genuina del poeta lírico; el que expresa en ritmos su vida emotiva y nos da su historia personal”.

(*Obra crítica*, Fondo de Cultura económica, México, 1960)

Comentarios en el chat (última consulta: 8-6-2022, 20:50)

Nicanor de la Rosa: Interesante trabajo sobre la crítica humanística de Pedro Henríquez Ureña. Saludos.

María Geraldés: Muchas gracias por tan preciada información.

INFORME DE JUNIO DE 2022 PARA LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

IGALEX

INSTITUTO GUZMÁN ARIZA DE LEXICOGRAFÍA

Escribir en español,
Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado director:

En las páginas que siguen le presentamos el informe que detalla las labores realizadas por el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía durante el pasado mes, en el que se ha desarrollado existosamente la participación de nuestro equipo lexicográfico en el IX Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica.

La revisión de este mes ha consistido en la preparación de nuevas propuestas de incorporación para las letras A y B. Estas intervenciones, sumadas a las registradas en meses anteriores para estas letras, se han incorporado a los capítulos correspondientes del *DED.2013*. De esta forma quedan listas las versiones cuasi definitivas de los capítulos A-DED-2022 y B-DED-2022, que se incluirán en la base de datos lexicográfica.

Los datos correspondientes a este trabajo se recogen en los siguientes cuadros.

	Adición lema	Adición sublema	Adición variante	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
A	9	8	0	7	0	2
B	2	6	0	0	0	0
	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo	
A	24	1	59	1	17	
B	10	0	1	0	11	

Datos totales de las propuestas de intervención. Los resultados parciales de cada letra se van adecuando conforme se entregan los materiales ya aprobados.

	Adición lema	Adición sublema	Adición variante	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
A	33	16	2	22	7	12
B	21	15	3	16	14	24
C	81	42	0	32	24	35
D	32	2	0	11	7	10
E	35	2	0	17	2	13
F	9	6	0	4	3	7
G	18	4	0	11	9	5
H	12	3	0	5	12	3
I	5	1	0	5	3	1
J	12	7	0	0	1	5
K	4	1	0	3	1	0
L	21	7	0	8	5	4
M	27	12	0	7	7	17
N	7	4	0	2	2	1
Ñ	1	1	0	0	0	1
O	8	3	0	5	5	6
P	40	35	3	6	15	21
Q	4	0	0	1	1	5
R	37	10	0	9	2	7
S	25	12	0	10	4	17
T	11	5	0	1	0	5
U	0	0	0	1	1	2
V	6	5	0	3	7	2
W	1	0	0	0	0	1
X	0	0	0	0	0	0
Y	2	1	0	1	1	0
Z	3	0	0	1	0	0

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
A	101	44	480	10	214
B	70	28	208	35	156
C	227	55	527	82	395
D	75	17	222	7	143
E	66	21	239	15	77
F	23	4	140	10	37
G	35	15	133	15	82
H	15	7	84	21	17
I	4	4	55	0	9
J	39	2	62	7	75
K	5	2	8	2	10

L	50	12	122	9	100
M	71	14	252	10	130
N	14	2	41	1	35
Ñ	5	1	29	2	15
O	10	6	56	2	40
P	137	34	361	33	173
Q	0	1	41	3	29
R	84	11	165	9	136
S	58	16	165	10	79
T	11	4	16	2	51
U	3	2	5	0	14
V	24	9	5	5	21
W	1	0	1	0	2
X	0	0	0	0	0
Y	7	1	5	0	5
Z	4	1	19	5	1

El equipo lexicográfico del Igalex, formado por Ruth Ruiz, Rita Díaz y quien suscribe este informe, participó activamente en el IX Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica, convocado por la Asociación Española de Lexicografía y la Universidad de La Laguna.

El martes 24 de mayo de 2022 el equipo del Igalex, acompañado por don Francisco Javier Pérez, secretario de ASALE, se desplazó a la Facultad de Humanidades, Sección de Filología de la Universidad de La Laguna, para participar en la reunión convocada por doña Dolores Corbella, coordinadora general del proyecto, y por don Alejandro Fajardo y don Cristian Díaz Rodríguez, coordinadores científicos, con el objetivo de reunir presencialmente por primera vez a todos los equipos que participan en el proyecto del *Tesoro Lexicográfico del Español en América*.

El miércoles 25 María José Rincón presentó su ponencia «Palabras indíjenas de la isla de Santo Domingo, un hito lexicográfico dominicano». La sesión vespertina se abrió con la intervención de Ruth Ruiz y Rita Díaz, quienes dictaron la ponencia «Paremiología y fraseología en el español dominicano» en la sección de Lexicografía dialectal. El jueves 26 de mayo el equipo del Igalex asistió en el aula magna de la Universidad de La Laguna al homenaje «*In memoriam*» a Manuel Álvarez Ezquerro y Manuel Seco Reymundo, un acto emotivo en el que se recordó a los dos maestros de la lexicografía fallecidos en 2020 y 2021. La ceremonia concluyó con un largo y cerrado aplauso por parte de todos los asistentes puestos en pie.

Entre los proyectos lexicográficos en marcha se presentó al público especializado el *TLEAM*, sus fuentes y su plataforma digital, con referencia a la presencia en el congreso de los equipos que trabajan en él, entre ellos el de la República Dominicana. La participación en el congreso concluyó con la asistencia a la conferencia plenaria dictada por Dolores Corbella con el título «Del “Tesoro lexicográfico” al “Diccionario histórico”: tres décadas de lexicografía canaria».

Terminada la conferencia plenaria el presidente de AELEX clausuró el congreso e informó de que la próxima convocatoria será en Murcia. El vicerrector de investigación de la Universidad de La Laguna terminó con una emotiva referencia a la situación bélica en Europa citando unos versos de Miguel Hernández: «Tristes armas, si no son las palabras. Tristes guerras, si no es amor la empresa».

Se ha desarrollado entre los días 30 de mayo y 3 de junio de 2022 la jornada de formación para el *Diccionario histórico de la lengua española* en el Centro de Estudios ASALE. En cuanto al aspecto administrativo, doña Pilar Llull informó de que solo quedan pendientes algunos detalles de la redacción del borrador del acuerdo de colaboración entre el Igalex, la Academia Dominicana de la lengua y la Real Academia Española. La jornada de formación se dedicó a la presentación de la plataforma y de las herramientas de trabajo del *DHLE*.

El jueves 2 de junio de 2022, por invitación de don Santiago Muñoz Machado, director de la Real Academia Española, María José Rincón participó como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua en el pleno de la corporación, donde tuvo la oportunidad de presentar su último libro, *Indigenismos antillanos*, y de entregar un ejemplar firmado y dedicado para la biblioteca de la RAE.

Tras la conclusión del pleno, don Pedro Álvarez de Miranda, bibliotecario de la Junta de Gobierno de la RAE, solicitó con sumo interés que transmitiera a la Academia Dominicana de la Lengua y a la Fundación pro Academia Dominicana de la Lengua su interés por recibir tres ejemplares del Diccionario del español dominicano que le habían requerido para las bibliotecas de los distintos departamentos.

Por invitación de don Francisco Javier Pérez, secretario general de la Asale, Ruth Ruiz y María José Rincón se reunieron con los miembros americanos de la Comisión Permanente de Asale en la RAE, doña Raquel Montenegro, directora de la Academia Guatemalteca de la Lengua Española, y doña María Inés Castro, secretaria de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.

El equipo sostuvo, además, un afectuoso encuentro con don Salvador Gutiérrez Ordóñez, académico de número y director de la Escuela de Lexicografía, quien se mostró muy satisfecho con que Ruth Ruiz, como recién egresada de la ELH, estuviera desempeñando funciones lexicográficas en el Igalex.

Tras un mes de intenso trabajo lexicográfico nos sentimos satisfechos con la tarea desarrollada por el equipo del Igalex en representación del Instituto y de la Academia Dominicana de la Lengua y en beneficio de la investigación del español de la República Dominicana.

Santo Domingo, 10 de junio de 2022

María José Rincón
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua

COLOQUIO DEL DIRECTOR DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA CON INTELLECTUALES Y ESCRITORES DE PUERTO PLATA

Con una convocatoria de don Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, se celebró una tarde literaria con escritores de Puerto Plata.

Intelectuales, narradores y poetas puertoplateños y otros cultores de la palabra se reunieron en el salón Rafael Solano de la Casa de Cultura. Andrés Ulloa, poeta puertoplateño, dio la bienvenida al destacado intelectual, junto a los demás integrantes de la mesa, Johanna Goede, Luis Quezada, Elidenia Velásquez y el director provincial de Cultura y encargado de la Casa la Cultura, Sr. Allen Campos: «Siéntanse bienvenidos todos en esta nuestra Casa de la Cultura. Hoy nos regocijamos ampliamente de tener la visita de don Bruno Rosario Candelier, un hombre que tiene todos los años del mundo haciendo una labor que pasará así: no hay un dominicano que haga este trabajo que pueda superarlo (“por lo menos igualarlo, porque superarlo, lo dudamos”), todos los años del mundo yendo a cada una de las comunidades de todo el país, leyendo, compartiendo con los jóvenes escritores de la isla y más allá de la isla, allende los mares, promocionado el gusto por las buenas artes, el gusto por la palabra y el cultivo del espíritu».



Vista del encuentro literario.

Palabras del doctor Bruno Rosario Candelier

«Cuando llamé a Andrés Ulloa para decirle que tenía el plan de tener un intercambio con poetas y escritores de Puerto Plata, él, naturalmente acogió con mucha simpatía la idea. El objetivo de este encuentro es tener un conversatorio sobre la creación literaria y esa singular motivación que tenemos los escritores al hacer una actividad que es propia de los escritores. ¿Cuál es la actividad propia de los escritores? Lo que hacen los poetas, cuentistas, novelistas, dramaturgos y ensayistas: escribir», consignó Rosario Candelier.

«El Ateneo Insular es una organización de escritores que se concibió para promover una literatura que fuese, de alguna manera, diferente a lo que se estaba haciendo; una literatura que enfatice la espiritualidad en el arte de la creación verbal», consignó don Bruno. Agregó que «La literatura tiene la ventaja de que en su creación caben todos los temas; todas las formas de escritura; todas las tendencias literarias. Entonces, tenemos inclinaciones intelectuales, morales, estéticas y espirituales, todo eso pasa en la literatura. En la literatura caben las singulares motivaciones de cada uno de los escritores».

«Todos tenemos un mundo interior»

Explicó el maestro que «Cada persona tiene un punto de contacto con el universo y desde ese punto de contacto con el universo recibe mensajes, señales, imágenes y símbolos de la realidad material o de la realidad superior, de la realidad trascendente, de la realidad sutil y puede testimoniar lo que percibe de esa realidad. Lo mismo si se trata de su percepción de su mundo interior, porque todos tenemos un mundo interior, una interioridad por medio de la cual podemos intuir y pensar; pero también podemos dar el testimonio de lo que percibimos de la realidad sensorial». «Cada uno de ustedes está en contacto con la realidad permanentemente, primero con la realidad sensorial, que es lo que manifiestan los datos sensoriales de las cosas. Pero esa misma realidad es múltiple; la realidad es infinita, la realidad no es una sola. Fíjense qué compleja es la realidad: es una sola y es infinita, como el universo». Expuso que «Desde que desde que el mundo es mundo hay personas que intuyen, que entienden que tienen la capacidad para comunicar las singulares cosas que perciben; eso lo hacen los escritores, los narradores, los poetas, todos los que tienen la capacidad estética».

«La sensibilidad estética tiene múltiples formas de manifestaciones»

Otro concepto que abordó el maestro fue sobre la «sensibilidad estética»: «La sensibilidad estética tiene múltiples formas de manifestaciones, lo que pasa es que esa sensibilidad tiene múltiples formas, porque no solo se manifiesta a través de la literatura, puede manifestarse a través de la música, la pintura, a través de las otras artes, y de la ciencia también: esa es la riqueza de las manifestaciones de la realidad y de la creación. Entonces, eso es hermoso saberlo, y es hermoso, además, haber desarrollado el don para escribir o para plasmar un arte». Señaló que al decir «haber desarrollado el don» quiere decir lo siguiente: «Todos, absolutamente todos, vienen a la vida con el don de la creatividad, lo que pasa es que no todos lo desarrollan porque hay factores adversos que no propician ese desarrollo»

«Al recibir el don de la vida, recibimos el don del Logos»

Con especial sensibilidad manifestó el maestro que «Es importante que uno se desarrolle intelectualmente». Expuso que, aunque «hay circunstancias que no permiten que uno se desarrolle intelectualmente, en teoría todos los humanos, absolutamente todos, junto con el don de la vida reciben el don de la creatividad»: «¿Saben ustedes por qué?». Explicó que «cuando venimos a este mundo, al recibir el don de la vida, los seres humanos —solo los humanos—, recibimos un don, que Heráclito de Éfeso, en la antigüedad griega, le llamó *Logos*»: «A través de ese don, el Logos de la conciencia, podemos hacer cuatro cosas, que son intuir, pensar, hablar y crear». Apuntó que «las demás criaturas sienten, pero como no tienen el Logos, no pueden canalizar lo que nosotros podemos plasmar en virtud de la dotación del Logos».

A continuación, una parte del diálogo con los escritores puertoplateños:

—BRC: ¿Ustedes saben cuál es el **don número uno** del Logos?

—Público: Intuir.

—BRC: Perfectamente: **intuir**. Ese es el don número uno del Logos de la conciencia, la capacidad de intuir, para apreciar las manifestaciones de la realidad que sensorialmente no se ven. Todo el que hace arte ha desarrollado el don de intuir, de tal manera que le permite captar y testimoniar lo que la realidad esconde, porque lo que la intuición percibe no es lo que se ve de la realidad, sino lo que no se ve de la realidad.

—BRC: ¿Ustedes saben qué es lo que no se ve de la realidad y que nosotros percibimos?

—Público: Lo que está dentro nuestro, en cuanto al concepto de interiorización.

—BRC: ¿Y cómo se llama eso?

—Público: Sensibilidad.

—BRC: No, la **sensibilidad** es una potencia del cuerpo para sentir; todo cuerpo tiene esa capacidad; todo cuerpo material tiene sensibilidad: animales, plantas y humanos tenemos sensibilidad. Pero la sensibilidad, digamos, es una potencia del organismo para captar. ¿Qué capta la sensibilidad? Capta las señales que las cosas emiten.

—Público: Una persona humilde, sin teoría, ¿puede sentir esa sensibilidad?

—BRC: Puede sentirla, igual como la siente todo lo viviente. Todo el mundo puede sentirla: las plantas y los animales las sienten también. Todo lo que es un organismo vivo, tiene sensibilidad. Pero nosotros tenemos un don superior a la sensibilidad: el don del **intelecto**, que es la sede del Logos, del Logos de la conciencia. Y con la intuición tenemos la capacidad para percibir lo que no se ve de la realidad sensible, porque lo que se ve de la realidad lo percibimos con los sentidos materiales: la vista, el tacto, el olfato, el oído, el gusto... Con esos cinco sentidos corporales entramos en contacto con la realidad sensorial. Pero lo que la realidad sensorial esconde ¿cómo se llama? Los poetas saben, lo saben captar y transmitir, aunque no sepan cómo se llama. Lo que percibimos de la realidad oculta es el **sentido**, el sentido subyacente de la realidad. ¿Y qué es el sentido? El valor que tienen las cosas. Eso lo percibe la intuición, no la sensibilidad. Lo más importante para los intelectuales, los artistas, los escritores, es el desarrollo de la intuición, eso es lo clave.

Con la intuición podemos concebir el sentido de las cosas, el sentido de lo existente, el sentido de la revelación, y crear. Los animales no pueden crear porque carecen de intuición. No tienen intuición, sino **instinto** (“tienen un conocimiento que reciben automáticamente en virtud del instinto, pero no tienen intuición”), y porque no tienen intuición no pueden crear, sino repetir lo que heredaron. Los animales lo que hacen es repetir por instinto lo que la naturaleza les dio. Lo que hace un gato y un perro de hoy, eso mismo hacían un gato y un perro de hace mil años. Pero no pueden crear. Pero el ser humano sí sabe crear, de tal manera que nosotros tenemos un desarrollo superior a los seres humanos que nos antecedieron hace dos mil años y en función de esa capacidad de creación vamos creciendo, vamos mejorando la vida, vamos mejorando el conocimiento del mundo, y algo muy importante, podemos

aportar más conocimiento. Por eso las culturas van desarrollándose, la intelectualidad va en aumento siempre. Por eso, permanentemente, hay creación. Ese don, el don de la intuición, es hermosísimo, que recibimos con la dotación de la conciencia.

—Público: ¿La intuición no es instintiva?

—BRC: No, la intuición no forma parte del instinto. La intuición es una vertiente del intelecto de la conciencia. Los animales no tienen intuición, aunque tienen instinto. El instinto es un poder de la sensibilidad para convivir con la realidad. No es un atributo de la conciencia.

—Nan Chevalier: El instinto viene como parte del desarrollo de los sentidos. Los animales no pueden tener pensamientos, claro que no, pero tienen instinto ante el peligro, ante lo que viene, ante el medio ambiente; es un instinto, pero eso viene dado por los sentidos. La sensorialidad ha sido muy cuestionada muchas veces. Dicen que nosotros los latinoamericanos escribimos un tipo de literatura muy sensorial, porque nos llevamos mucho de los sentidos. ¡Cuán grande son los sentidos! Gracias a Dios que podemos hacer eso; y creamos movimientos literarios importantísimos, como el Creacionismo, la Poesía Sorprendida, que es una variante del Surrealismo..., pero también creamos con nuestro mundo mágico, el Realismo mágico, o lo Real maravilloso, como dijo Carpentier y eso es fruto de que tenemos instinto y tenemos intuición para captar lo que nos rodea.

—BRC: Ciertamente. Muy bien dicho lo que acabas de expresar, Nan Chevalier.

Los escritores presentes, motivados a exponer sus pensamientos en libertad, también quisieron inquirir en otra esencial sabiduría de nuestro Maestro. Ávido de conocimiento para construir esperanzas para un mundo mejor, uno de ellos expresó:

—Público: Nos hemos dado cuenta, que cuando empezó el mundo éramos felices. Se ha dicho de los avances que ha tenido. Sí, hemos tenido mucho avance, pero, ¿la humanidad ha llegado a **ser feliz** con todo ese avance que ha tenido? Esas personas que empezaron el mundo no tenían esos avances que tenemos ahora y eran personas felices.

—BRC: Sucede que la felicidad no depende del desarrollo material. La felicidad es un estado interior que está al alcance de todo el que sabe vivir como se debe vivir. Usted puede ser rico y ser feliz. Usted puede ser rico y ser infeliz. Usted puede ser pobre y ser infeliz. Usted puede ser pobre y ser feliz. La felicidad es independiente de los bienes materiales que se tienen. Los bienes materiales dan bienestar, pero no felicidad. Si usted vive en una casa hermosa o vive en una casa pobre, esa circunstancia no determina su estado interior de sentirse bien o sentirse mal. Sentirse bien o sentirse mal es producto de una actitud, de un estado interior. Ahora bien, yo entiendo que en cualquier nivel —cuando digo “nivel” me refiero a la condición material que da la posesión de dinero—, el sentirse bien no depende de lo que usted tenga, depende de cómo usted vive, en armonía consigo mismo, y de acuerdo a un estado que se llama paz interior. **La felicidad no consiste en tener bienes materiales, sino en tener paz interior. Y la paz interior se pierde con la ansiedad y la preocupación.** Para ser feliz es muy importante la paz interior. Probablemente cada uno de ustedes ha perdido alguna vez la paz interior y se ha dado cuenta de que eso perturba, ya que produce un desasosiego. La felicidad es un estado del alma: sentirse en armonía con lo viviente, con sus semejantes, con la gente con quien se comparte la vida, el trabajo, el diario acontecer. Sentirse en armonía con lo viviente es clave para vivir bien. Pero vivir bien no significa tener bienes materiales. Vivir

bien significa vivir en paz consigo mismo, en armonía con su interior y en armonía con lo que le rodea, que es muy importante.

—Público: Es en cuanto a la creación. La intuición nos conecta con la realidad y de alguna manera esa capacidad de intuir nos permite percibir más allá de los cinco sentidos, conecta nuestra escritura, llamémosle de alguna manera figurada, con el alma de las cosas, con el alma de la realidad, en esa conexión que podemos establecer. De hecho, nuestra escritura puede distinguirse de otras escrituras dentro de la misma lengua por eso, porque esa intuición particular que, si bien se alimenta del universo y todo lo que le rodea, pero tiene la particularidad que desde esa conexión que cada individuo puede hacer, le permite captar de una manera particular la forma en que se le transmite después a esa naturaleza. Cuando uno analiza la historia de la escritura, de nuestra escritura, cuando empezamos a escribir, desde la independencia de la colonia española, se estaba buscando, como bien decía Pedro Henríquez Ureña, el alma americana. Pero cuando cada persona le infunde a **la lengua** la intuición particular, entonces es lo que le va a permitir tener la «originalidad», pero más bien la conexión con el mundo.

—BRC: Ciertamente, es clave lo que tú has dicho. En todo hay un alma. Todas las cosas tienen alma. Cuando el ser humano, desde su propia alma, entra en conexión con el alma de las cosas, logra una empatía, una singular sintonía, una vinculación entrañable. Los niños tienen esa capacidad para establecer esa conexión particular con las cosas, de tal manera que, a veces, esa compenetración tan profunda, esa relación tan entrañable con las cosas, hay más que se preocupan cuando el niño está hablando con las cosas: a veces con amigos imaginarios, a veces consigo mismo. Pero es que el niño tiene, digamos, la virtualidad de establecer esa conexión de una manera admirable que, lamentablemente, cuando va creciendo se va perdiendo. Los adultos, en su mayoría, han perdido esa capacidad de conexión con la realidad, que los poetas y los narradores la conservan, ya que siguen mentalmente siendo niños y por eso pueden crear, porque pueden vincularse con la misma realidad, es decir, pueden establecer un vínculo entrañable con el alma de las cosas. Yo tengo una **teoría**: quien tiene conciencia de que entra en sintonía con la realidad, que puede comunicarse empáticamente con la realidad, puede testimoniar lo que percibe de esa realidad, y cuando tiene esa conciencia entonces siente la vocación para crear y escribir, porque percibe cosas que los demás no perciben. Y eso es hermoso.

Una lluvia de poesía hubo durante la tarde literaria, que el Ateneo Insular celebró el 26 de marzo de 2022 con los escritores puertoplateños, propiciado por el excelso Bruno Rosario Candelier. Y, como dijo el caballero poeta Andrés Ulloa en el breve recorrido posterior que amablemente nos regaló por los alrededores de la Fortaleza San Felipe, «Se leen los poemas, porque la poesía no se escribe», esta lectura de poemas inició con la fina narradora y poeta Johanna Goede: «Soy poeta por necesidad», dijo antes de leer su poema «Cae la lluvia». Andrés Ulloa leyó «Crisantemo» y «Poesía». Nan Chevalier leyó «No era ella» y «La mirada traspasa los objetos». Entre otros títulos estuvieron también «Nostalgia» y «Oda a Pablo Neruda»; «Mea niño» y «Mi ciudad»; «Patanas de alas de cielo, abuela» y «Ausencia» de otros poetas presentes. Y de esta manera, igual de hermoso, llegó la hora de partir. [Reporte de Miguelina Medina para la Academia Dominicana de la Lengua].

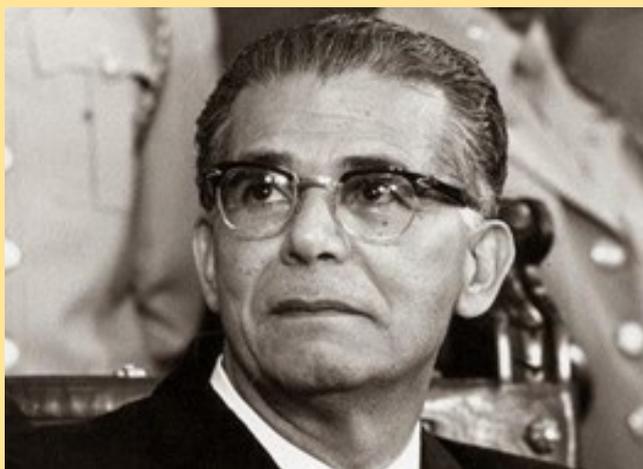
EXORDIO DEL PERFIL HISTÓRICO DE LA NOVELA DOMINICANA

Por Ofelia Berrido

Existe una relación indisoluble entre la Historia y el género novela. **¿Qué hace que sean interdependientes?** Sin lugar a duda, tienen fines que se entrecruzan. La Historia se interesa por las estructuras y procesos de la sociedad, por el devenir de los hechos que dan lugar a procesos de continuidad y ruptura en el desarrollo de la humanidad, estudia el pasado y lo expone objetivamente. La literatura refleja los valores, ideales, tradiciones; pero a la vez presenta la ruptura con lo mejor que hay en el hombre para mostrar su maldad, su ansia de poder por encima de sus valores.

En cuanto a sus diferencias, la Historia trata lo objetivo. La novela surge del mundo subjetivo, la imaginación, la realidad presentada desde una visión específica; ficción sobre unos personajes que se desarrollan en un tiempo y espacio determinado. Tal como expresa **Michele Montauban “una novela puede contribuir al conocimiento y comprensión de una época determinada, las características de su sociedad, el orden político imperante” (2022).**

El historiador estudia los hechos que impactan a una sociedad y a su tiempo. Lo escrito por él no solo informa, sino que marca la sensible y emotiva alma humana del lector. El novelista, por su parte, utiliza esta “materia prima” como el escultor el mármol. Es así como se nutre de la Historia, matriz en la que se crean y gestan las obras que marcan el rumbo del mundo porque impactan nuestra forma de pensar y actuar tanto en el rol de novelista como en el de lector.



Según Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua y uno de los principales estudiosos de nuestra literatura: “Es justamente la novela la que mejor cuenta de la realidad histórica y cultural de un país en virtud del caudal de referencias antropológicas, lingüísticas y socio gráficas en cuya temática aflora lo nacional, lo popular y lo culto, responde al desarrollo material y social de un país [...]. Se trata de la invención de la imaginación aliada a la idiosincrasia de nuestro pueblo” (2010).

Consideremos al “ser-tiempo-espacio” como una unidad. Esta tríada nos toca, impacta y cambia; la experimentamos y respondemos a ella y al hacerlo componemos y descomponemos la vida y el mundo. Si fuéramos seres verdaderamente racionales, pudiéramos estudiar el pasado; actuar en consecuencia para vivir un buen presente; prevenir el futuro y hasta pronosticar nuestro porvenir o construir un mejor futuro. Pero la incertidumbre lo oculta todo, hasta aquello que nos luce predecible.



Estudiamos el perfil histórico de la novela dominicana con el objetivo de exponer y conocer su desarrollo y relación con la Historia y la temática de la novela de acuerdo a un orden: primero, cronológico puro y, en segundo lugar, tomando en cuenta el tiempo de aparición de las generaciones y movimientos literarios y los tipos de novela. Para realizar la asociación histórica nos ha resultado muy útil y

orientadora la “Guía para la Historia Dominicana” publicada por la Academia Dominicana de Historia y, por supuesto, los trabajos de los estudiosos: Frank Moya Pons, Esteban Deive, Bruno Rosario Candelier, Marcio Veloz Maggiolo, Abelardo Vicioso, Manuel Matos Moquete, José Alcántara, Avelino Stanley, Miguel Collado, Manuel García Cartagena, Miguel Ángel Fornerín, Diógenes Céspedes, Odalís Pérez, Franklin Gutiérrez, Julio Cuevas, Carmen Cañete Quesada, Doris Sommer, Alex Ferreras y Giovanni Di Pietro, entre otros no menos importantes.

Según nuestros expertos hubo un desarrollo tardío de la novela debido a dos razones principales: primero, la ausencia de condiciones sociales, culturales y económicas en la isla que permitieran la producción de textos ficticios y segundo la implementación de una Cédula Real dictada por las autoridades españolas el 4 de abril de 1531 que prohibía el envío y la difusión de libros de “romance, de historias vanas o de profanidad” a las Indias.

Es un hecho bien conocido el que durante los siglos XV, XVI y XVII la producción de textos narrativos en La Hispaniola se limitó a los escritos de Cristóbal Colón, fray Ramón Pané, fray Pedro de Córdoba, Gonzalo Fernández de Oviedo y Bartolomé de las Casas.

Entremos en materia con unas muestras de las novelas del siglo XIX: *Los Amores de los Indios*, de Alejandro Angulo Guridi, fue publicada en 1843 en Cuba, y tal como lo asevera Joaquín Balaguer es una de las obras con que se inicia en América la literatura indigenista, de ahí su gran importancia. Marcio Veloz Maggiolo, concuerda.

En su libro *Cultura, teatro y relatos en Santo Domingo* lo reafirma cuando dice que «La obra dominicana no nace propiamente en Santo



Domingo, sino en Cuba, con las publicaciones de Alejandro Angulo Guridi: *Los amores de los indios* (1843)». Las novelas del siglo XIX retornan al pasado recordando nuestra cultura ancestral indígena, la valentía y rebeldía de los taínos frente al conquistador como es el caso de *Enriquillo* (1879) de Manuel de Jesús Galván o como son las narraciones (ficciones) acerca de los monteros.

Estas últimas, rememoran la vida de estos primeros campesinos dominicanos que trabajaban las tierras y se encargaban de la ganadería doméstica de la isla. *El montero* de Francisco Bonó es un buen ejemplo que resalta el valor de este personaje rebelde que hizo de la cacería de ganado en los montes un estilo de vida particular y un modo de subsistencia riesgoso.

Según Odalis Pérez (2022), filólogo, crítico y estudioso de nuestra literatura e Historia, en esta novela “existe una voluntad de describir la sociedad dominicana mediante conjuntos humanos de tipo clasista”.

La novela dominicana del siglo XIX rememora la cultura taína; defiende la libertad en contra del maltrato y la opresión del conquistador; exalta el territorio de La Española y presenta la vida cultural, social y económica de la colonia; sobre todo hace hincapié en las costumbres de la sociedad. Las palabras del profesor Juan Bosch, escritor y expresidente de la República Dominicana nos recuerdan que: “El género de la novela en su aspecto formal comenzó a evolucionar en Europa después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y ha seguido evolucionando tanto que ya hoy ha abandonado del todo los viejos moldes que le dieron los maestros del siglo XIX” (Bosch, 1966). Sin embargo, debemos tener en cuenta que, aunque se desarrolló tardíamente, la novelística dominicana ha contado con importantes exponentes que en otro momento mencionaremos.

Ya en el siglo XX nos encontramos con una modernidad plena. Acontecen grandes cambios y avances en la tecnología, la ciencia e industria, pero al mismo tiempo estallan dos guerras mundiales con sus terribles consecuencias. Estados Unidos se convierte en potencia mundial y surgen regímenes totalitarios en nuestra región. Se intensifican el desempleo, la pobreza y las desigualdades sociales.

Sin embargo, dos sucesos positivos y fundamentales suceden: la mujer se libera y la conciencia del ser humano busca erradicar la esclavitud. La novela dominicana fue impactada por sucesos locales que inspiraron importantes narraciones: la llegada del ferrocarril, la intervención y ocupación estadounidense (1916-1924), la dictadura de Ulises Heureaux, la tenencia de tierra, la caída de Horacio Vázquez, el anticaudillismo... La dictadura de Rafael Leónidas Trujillo (1930-1961)



estremeció a los novelistas al imponer un Gobierno nefasto y criminal que se desplegó sin compasión. Según refiere Filiberto Cruz Sánchez: “La época de la modernidad que se había iniciado en Europa en 1453 con la toma del estrecho de Constantinopla por parte de los turcos

otomanos, empezaba en Santo Domingo 348 años después y concluyó en 1961 con el ajusticiamiento de Trujillo” (Cruz, 2015, pár. 5).

En la primera parte del siglo priman novelas contra la dictadura de Ulises Heureaux, el maltrato de los obreros, la pérdida de las tierras y la emigración a la ciudad. La desigualdad social resulta un tema inspirador. Poco a poco y a medida que el siglo avanza vemos el abuso y el poder del hombre sobre la mujer bajo la influencia de la dictadura; la situación en los cañaverales; los doce años de Gobierno de Joaquín Balaguer; la posguerra caribeña; la vida en las provincias, las tradiciones y costumbres, y unas pocas novelas con temas religiosos, europeos, y sobre el absurdo de la vida.

Lo que va del siglo XXI queda marcado por la IV Revolución Industrial: los viajes espaciales con el objetivo de ir a la Luna, desarrollar la tecnología y, finalmente, enviar personas a Marte; la masificación de dispositivos móviles y el bajo coste del uso de Internet; la expansión de la digitalización; la difusión y el control de la información, así como el buen uso y abuso del genoma humano e ingeniería genética; las ciudades inteligentes y el cambio climático.

En el contexto político y económico internacional, el siglo está marcado por la «guerra contra el terrorismo» gestada por Estados Unidos. La guerra de Afganistán; la invasión y posterior guerra de Irak; las situaciones que podrían provocar una segunda guerra fría entre Rusia y los Estados Unidos; la crisis económica global del 2008; el ascenso económico de China; las guerras en el mundo árabe; la pandemia de COVID-19; la guerra armamentista Rusia-ONU-Estados Unidos-Ucrania.

A nivel local, la incertidumbre es la característica principal junto a la lucha afanosa por mantener una democracia sana y acabar con el azote de la corrupción, la pobreza, la inequidad y la violencia. Al mismo tiempo, el humanismo del siglo XXI (que ubica al ser humano como parte de la vida en el planeta, interdependiente de los demás seres y elementos) lucha por penetrar y mantenerse, en contra de un capitalismo salvaje que excluye y margina. Mientras, en la novelística dominicana continúan apareciendo remanentes de las dictaduras que han quedado impregnadas como sello indeleble en la mente de muchos de los autores. Pueda que sea el resultado de una catarsis o tal vez una manera inconsciente de mantener vivo el recuerdo de la terrible época.

Conjuntamente, surgen novelas históricas, epistolares, sobre pandillas, relaciones familiares, aventuras en la adolescencia, historias de prostitutas y cabarets, emigrantes y la vida de los dominicanos en Nueva York. Pero en general surgen nuevas voces cuya es de orden vivencial, la lucha por la sobrevivencia, el bajo mundo de las drogas y los carteles, la historia de los héroes locales, las leyendas y mestizajes y el mundo de la corrupción de los que ostentan el poder. Algunos novelistas caminan por el mundo de la experimentación con éxito; mientras otros, se pierden en el mundo del hedonismo y con escritos sin contenido de profundidad intentan representar un tiempo de banalidades y escapismo.

Llama la atención una serie de novelas (experimentales del primer tipo) que retoman el absurdo y el surrealismo; historias muy bien escritas que brindan luz sobre nuevas tendencias sociales locales y mundiales con la utilización de recursos creativamente renovados, así como unas pocas de ciencia ficción.

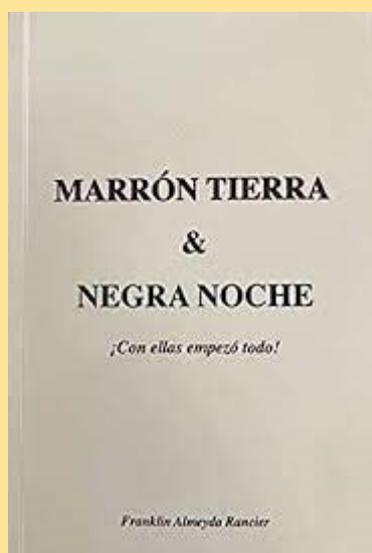
Extrañamente, en lo que va de siglo en la novelística dominicana, no se observa un impacto notorio de la tecnología, la robótica ni la inteligencia artificial (IA), aparte de escasas excepciones. En el futuro continuaremos profundizando en el estudio de la novelística dominicana, al tiempo que hemos de reconocer que República Dominicana cuenta con un excelente grupo de narradores que mantienen viva la impronta caribeña en su temática.

VALORACIÓN DE LA NOVELA HISTÓRICA *MARRÓN TIERRA & NEGRA NOCHE*, DE FRANKLIN ALMEYDA RANCIER

Por *Miguelina Medina*

«Con un título sorprendente, revelador y simbólico, esta historia novelada de Franklin Almeyda Rancier, centrada en el conflicto de dos naciones contrapuestas cuyos habitantes comparten una isla dividida por la lengua, la historia y la cultura, arranca con la encrucijada de dos pueblos con una visión del mundo diferente y contrapuesta».

Así inició la ponencia de don Bruno Rosario Candelier leída en la puesta en circulación del libro *Marrón tierra & negra noche*, del autor dominicano Franklin Almeyda Rancier. Una primera visión del crítico literario está registrada en el título de su ponencia: «La novela de Franklin Almeyda Rancier: narración socio-realista con valor simbólico».



La susodicha actividad tuvo lugar en la Alianza Cibaëña, en Santiago de los Caballeros, el 26 de noviembre de 2021, a la 7 de la noche. La conducción estuvo a cargo de Aída Diloné, Asha Nazir y Altagracia González. Presentó la semblanza, con una hermosa expresión discursiva Lincy Kasahara, quien destacó con admiración las cualidades humanísticas del autor. Luis Córdova, por su parte, tuvo una participación en la que expuso una visión sintetizada de la obra.

Registra Bruno Rosario Candelier en su discurso que «el doctor Almeyda es pensador y escritor, es un destacado intelectual dominicano oriundo de Altamira, Puerto Plata; profesor de historia, exministro y antiguo rector de la UASD»; dijo también que «es autor de varios libros de temas políticos y jurídicos, y columnista del diario *El Caribe* sobre temas sociales, políticos y culturales». Señaló que el autor, «con *Marrón tierra y negra noche* (Santo Domingo, sin pie de imprenta, 2021), incursiona en el arte de la narración con una historia novelada en la que desentraña los procesos históricos que forjaron la existencia de la nación dominicana»: «En una historia novelada, aunque tiene ficción, predomina la historia sobre la invención; y, en una novela histórica, predomina la ficción sobre la realidad histórica», y «al tratarse de una historia novelada, en esta obra del escritor y político dominicano predomina el relato de los hechos que forjaron la naturaleza del pueblo dominicano con la visión escrutadora de cuanto aconteciera en esta isla antillana del Caribe hispánico, con los procesos y acontecimientos que el autor aborda en su interés en ponderar una historia con destino».

Manifestó que, «con el título “El origen”, el primer capítulo de esta narración, al tiempo que relata un novedoso experimento científico con el concurso de medios tecnológicos, aborda la historia del Caribe con los intereses de las naciones europeas que pretendían la hegemonía en nuestra isla, y también da cuenta de las secuelas políticas y sociales entre los poderes establecidos, como se puede ilustrar en el siguiente pasaje:

*Los españoles, Pierre, intentaron evitar el avance de los bucaneros soltando perros montaraces que iban reproduciéndose al tiempo que se alimentaban de los animales dispersos en un territorio que pasó a ser de nadie; con esta acción los españoles pretendían que los bucaneros no se internaran hasta llegar a la cercanía de sus villas y poblaciones. La taberna ocupada por aquellos hombres se llenaba de humo de tabaco y, preparando algo de comer, olía a carne de res al carbón; en una olla se hervían víveres y su alrededor asándose, colocados al fuego, plátanos amarillos y batata (Franklin Almeyda Rancier, *Marrón tierra y negra noche*, p. 28).*

Consignó Rosario Candelier que «la narración de esta obra de Franklin Almeyda hace un recorrido por todos los procesos históricos que terminaron por conformar la nación dominicana, y, en tal virtud, se pueden apreciar cinco rasgos que perfilan la historia novelada de *Marrón tierra y negra noche*». En el primer rasgo, que identifica como «Una identidad nacional en lo racial, antropológico y cultural», dice: «El narrador aborda la composición racial dominicana y consigna



claramente que el pueblo dominicano es mulato, ya que es producto de la mezcla del blanco europeo con el negro africano, que denominamos moreno por el color de la piel, y que el autor llama marrón tierra, como lo dice en el siguiente pasaje: “*La población dominicana es de etnias cruzadas, pero en su mayoría mulata o morena con una variedad de tonalidades; es de color marrón como la tierra. Tiene características propias, surge del cruce de blancos con africanos negros. No es mestizo, porque ese rasgo étnico es la mezcla del blanco con el originario; ni es zambo, que es negro con originario*” (Franklin Almeyda Rancier, *Marrón tierra y negra noche*, p. 37)».

En el segundo rasgo, «Supervivencia del pasado en el presente con huellas evidentes», afirma que este es la «dimensión que explica la atención de historiadores, antropólogos, políticos, novelistas y lingüistas a los hechos históricos que forjaron la composición social de una comunidad, como la dominicana, con la idiosincrasia de su cultura y el comportamiento socio-político de sus ciudadanos»: «Por eso Franklin Almeyda se retrotrae al origen de nuestra historia para ponderar y enfatizar lo que conforma la madeja de las acciones y las aspiraciones de los ciudadanos que encarnan, en su pensamiento y su conducta, la herencia de un pasado que late en el presente y que marca la diferencia del pueblo dominicano y el haitiano: “*En América estas dos naciones se originaron siendo colonias española y francesa, respectivamente; fue desde donde empezó todo. Ahora son dos repúblicas con desarrollo contrapuestos. Una negra como la noche y la otra marrón como la tierra. Ambas se culpan sin ser totalmente responsables, una y otra, de lo ocurrido en su historia. Lo sucedido lo originó la necesaria explotación de colonias para favorecer el crecimiento del capitalismo mercantil europeo. En consecuencia, el motivo de Francia no era diferente al de Inglaterra o España. Solo que Francia e Inglaterra iniciaron más temprano para dejar atrás el antiguo régimen, colocándose en condiciones excepcionales. Los efectos –prosigue– del proceso histórico que marca el siglo XVI-II se sintieron en El Caribe y, en especial, en la isla de Santo Domingo, centro de operaciones de las metrópolis para la conquista y colonización. La isla contaba con una variedad de puertos marítimos naturales, que facilitó la actividad*

económica que se realizaría desde finales del siglo XVII, tomando como base la colonia de Saint-Domingue francés” (Franklin Almeyda Rancier, Marrón tierra y negra noche, p. 59).

El tercer rasgo es «Visión política con vocación de un desarrollo económico y cultural»; el cuarto «Dimensión simbólica y fictiva de un relato socio–realista», donde apunta que «el autor de esta historia novelada recrea los hechos del pasado dominicano mediante escenas concebidas para ilustrar, con la participación de los personajes y protagonistas de la historia, el trasfondo de acontecimientos que marcaron el devenir del pueblo dominicano»; y el quinto rasgo es «Pauta conceptual, estética y espiritual con valoración del lenguaje».

Afirmó que «todos los temas y motivos enriquecen el fondo sustancial de esta narración de Almeyda Rancier: asuntos genéticos y de parentesco, aspectos antropológicos y sociológicos, referencias económicas y productivas, que se alternan, oportunamente, en la historia que vertebra la ficción».

Ponderación de Edwin Espinal Hernández

Entre los expositores estuvo también el destacado historiador santiaguero Edwin Espinal. En su ponencia sobre *Marrón Tierra & Negra Noche*, de Franklin Almeyda Rancier, expresó: «La presentación de esta novela en Santiago va más allá de un acto protocolar, pues responde al arraigo telúrico del autor con la Ciudad Corazón, aun cuando nació en La Piedra, Altamira. Su pariente, el Dr. Juan Bautista Pérez Rancier, asegura que Tomás Rancier, uno de los primeros Rancier dominicanos conocidos —los demás fueron Felipe y Alejandro y dos hermanas cuyos nombres se perdieron en el tiempo, todos hijos de padres desconocidos—, murió en Santiago y que la fosa de su tumba fue la primera que se abrió en el cementerio municipal de la calle 30 de Marzo».

Indicó Espinal que «*Marrón tierra y negra noche* es una historia novelada que reconstruye el aparentemente eterno conflicto dominico-haitiano con la imbricación de los hechos que dieron origen a la aparición de los Estados que comparten la isla. Arimatla — que no es más que la Altamira natal del autor leída al revés—, un lugar deslocalizado, que tanto aparenta estar en Francia o en el Cibao dominicano, con fauna y gastronomía locales, es el enclave central en el que transcurre el accionar del protagonista, Francois Dominique de la Mancha, engendrado en tiempos modernos pero nacido anciano y rejuvenecido con el paso de los años, que, a partir de sus experiencias vividas desde el siglo XVII como corsario, puede exponer con sobrada propiedad a sus descendientes, parientes y amigos, como protagonista u observador que fue, detalles precisos sobre los acontecimientos claves que tuvieron lugar en la isla de Santo Domingo desde entonces».



Dijo que «este personaje, un amasijo de épocas andante, no es otro más que el autor, que ha trasmutado su cátedra de historia en las aulas de la Universidad Autónoma de Santo Domingo en encuentros en los variados ambientes de aquel lugar pseudoimaginario para ofrecernos una lección de historia fundada en fuentes documentales y desarrollada a partir, no de una

memorabilia de datos, fechas y personajes, sino desde la interpretación conceptual y el pensamiento lógico».

«Entre conversaciones y disquisiciones del apodado El Hugonote —expuso—, el autor elabora el hilo conductor del texto: la confrontación entre los mulatos dominicanos, descendientes de españoles y negros, forjados a partir del siglo XVII —cuando, en el criterio del autor, se inició el cruce de etnias que daría lugar al tejido social que antecedió a la nación dominicana— y los negros haitianos, descendientes de negros esclavos sin otra mezcla racial; de aquí el contraste entre “marrón tierra” y “negra noche” que nos remite a su título».

Destacó el historiador que «una síntesis de precisiones sobre hechos acaecidos en los siglos XV y XVI —en los que en su criterio no hubo un encuentro de culturas ni una transculturación, sino unas efectivas conquista y colonización—, sirve como preámbulo para explicar el punto de partida de ese contraste: la formación de la colonia francesa de Saint-Domingue en la parte oeste de la isla. Mientras España —lanzada a la conquista del Nuevo Mundo sin los judíos como base mercantil precapitalista— desatendía sus territorios caribeños para concentrarse en Tierra Firme, Francia se hacía con el reino del Mauquetarie Guayaba de los taínos para convertirlo en su colonia más rica» [...].

«Un análisis dialéctico anima el abordaje del discurrir de la parte este de la isla como se revela cuando el autor cuestiona, en boca de sus personajes, episodios como la ocupación de Toussaint Louverture de 1801, para evitar que Napoleón Bonaparte implantara la esclavitud —y no precisamente para ejecutar su traspaso a Francia en virtud del Tratado de Basilea de 1795— y el sitio a Santo Domingo de Dessalines en 1805 como respuesta a las decisiones de Ferrand contra la entonces naciente población haitiana, hechos ambos a los que descalifica como invasiones», señaló.

Explicó que, «a un tiempo, se enfrenta a nomenclaturas tradicionales de la historiografía nacional, tales como Era de Francia, España Boba, Reconquista, Ocupación Haitiana —Era haitiana, a su juicio, por haber sido consentida por un segmento de la población— y apelativos como Estado Independiente del Haití Español, un gentilicio ambivalente que no tenía nada de independiente ni de haitiano, pero sí mucho de español, para lograr el favor de la Corona y la gracia de Haití». Y agregó: «A la vez, documentos de la época cuya lectura es puesta en boca de los personajes en el texto le permiten criticar figuras pretendidamente proceras, como José Núñez de Cáceres, que producto de condicionantes sociales y económicas no pudo capitalizar el momento para echar las bases de una real independencia y no de una efímera, y Juan Sánchez Ramírez, cuya consideración como patriota protodominicano le resulta inexplicable».

Valoración de Demóstenes Martínez

Otro estudio realizado a esta obra del doctor Franklin Almeyda Rancier, *Marrón Tierra & negra noche*, estuvo en manos de Demóstenes Martínez: «La creatividad e imaginación del autor para escribir esta extraordinaria obra se pone de manifiesto de inmediato, explicando el mecanismo a utilizar para hacer llegar el mensaje y plasmando los aportes que contribuyen a forjar una conciencia social mejor definida para comprender con facilidad nuestros orígenes. Se trata de una HISTORIA NOVELADA, donde la ficción se convierte en una especie de

venas por donde circula la sangre que da origen al nacimiento de dos pueblos, que, aunque comparten el mismo cuerpo, dos corazones diferentes le dan vida».

Afirmó que «el lector se ve provocado y desafiado por el Dr. Almeyda, en una suerte de acertijos, a descubrir sus motivaciones para sugerir un título que de inmediato obliga a cuestionarnos sobre quién es Marrón Tierra; si la tierra puede ser rojiza, gris, negra, ¿por qué se decide por el marrón? ¿A qué se refiere con Negra Noche? De por sí las noches son oscuras; a veces tenemos días negros; hay noches blancas (San Petersburgo) Noche Buena, y una vez al año, precisamente hoy, hay un viernes negro».

«Hablar de forma didáctica de los orígenes de dos pueblos tan cultural y étnicamente diferenciados a través de Francois Dominique de la Mancha, EL HUGONOTE, y entretenernos al mismo tiempo utilizando recursos literarios no para combinar realidad y ficción, sino para usar personajes y lugares imaginarios que nos permita un acercamiento a nuestra historia, la verdad es que ha sido una genialidad. Este personaje principal puede darse el lujo de hacer juicios y propuestas sobre hechos y acontecimientos que en un libro convencional de historia le está prácticamente vedado a sus autores», consignó Demóstenes Martínez.

Explicó que, «utilizando un lenguaje llano, coloquial y directo, la narrativa va intercalando entre la ficción y la realidad, sin cargar excesivamente hacia un lado, siempre rompiendo el hielo, y dejando a los lectores ávidos de enterarse de los hechos colaterales que nutre lo imaginario o de los hechos históricos reales que han configurado al dominicano de hoy. La estructura del pensamiento sistemático para analizar los hechos y su forma de presentación denotan la influencia que ha tenido en el autor el profesor Juan Bosch»: «*MARRÓN TIERRA Y NEGRA NOCHE* está contextualizada desde la época de la colonización hasta la reafirmación definitiva de nuestra independencia y nuestra dominicanidad con la culminación exitosa de la Guerra de Restauración. Aunque al hablar de que la Negra Noche es un Estado fallido y Marrón Tierra es un Estado en auge, el autor ubica y proyecta su relato a los momentos actuales. Luego de las batallas contra los haitianos por la Independencia, es la gesta contra la Anexión a España el momento cumbre que rompe con la ambigüedad sobre la definición de la autenticidad dominicana y comprender definitivamente que ya no éramos españoles. A partir de ese momento se configura el verdadero Estado-Nación del pueblo dominicano, caracterizado, según lo explica el Dr. Almeyda en esta magnífica obra, cuando un conglomerado humano definido por un territorio logra su arraigo, cohesión social, identidad, tradición, y por supuesto darse una constitución política» [...].

«Estos términos, que titulan el libro, no son el resultado del capricho del autor. No. Vienen determinados por las etnias que lo conformaron»: «Aclara que los haitianos “...*tienen en su cultura y etnia características africanas más dominante que el dominicano, que es más española que africana. Por eso los haitianos son negros como la noche negra y los dominicanos morenos como la tierra. Haití retuvo una etnia definida y el dominicano es el fruto de ambas etnias. En el dominicano hay una cultura españolizante y en el haitiano predomina la africana*”. El autor no deja espacio a dudas, en los diálogos de sus ficticios personajes, para diferenciar la etnia como factor que determina la genética de los aspectos culturales. Queda tan claro, que al leer este libro nadie se confundirá nunca más».

«Por eso pone en boca de uno de los personajes ficticios, de Yael, nieto del HUGONOTE, pero quien en la vida real es nieto del Dr. Almeyda, lo siguiente: “*En América estas dos naciones se originaron siendo colonias española y francesa, respectivamente; fue desde*

donde empezó todo. Ahora son dos repúblicas con desarrollo contrapuestos. Una negra como la noche y la otra marrón como la tierra. Ambas se culpan sin ser totalmente responsables, una y otra, de lo ocurrido en su historia”».

Al final de las ponencias el doctor Almeyda Rancier expresó satisfacción por las altas valoraciones a su obra y dijo que volvería a leer la novela; respondió a los presentes sus preguntas y firmó los libros a quienes se acercaron para obtener la valiosa obra literaria.

CARTAS Y MENSAJES DE ACADÉMICOS Y AMIGOS DE LA ADL



DE BRC A BARTOLO GARCÍA MOLINA, MOCA, 1 DE JUNIO DE 2022

Estimado señor don Bartolo García Molina:

Excelente disertación la suya, estimado y admirado colega y lingüista, cuyo envío le agradezco. Le ruego aguardar un tiempo para su presentación ya que hay otros académicos de la lengua en espera de su turno para el acto de ingreso.

Reciba, con mi cordial salutación, las bendiciones del Altísimo.
¡Salud y vida!

Bruno Rosario Candelier

DE BARTOLO GARCÍA MOLINA A BRC, S. DOMINGO, 2 DE JUNIO DE 2022 bartologarciam@hotmail.com

Gracias, admirado colega y prolijo literato, tanto por su pronta y amable respuesta como por su generosa valoración de mi disertación. Me llena de satisfacción saber que dentro de su apretada agenda haya podido sacar tiempo para leer mi disertación. Pero mayor satisfacción me produce su alta valoración.

Sí, sé que debo aguardar algún tiempo para el acto de mi ingreso formal a esa prestigiosa corporación de reputados académicos. Con saber que ya usted leyó mi disertación estoy conforme y tranquilo.

Le deseo mucha salud y que conserve la lucidez que lo ha acompañado toda la vida, para que siga aportando a la lengua, a la literatura y a la cultura sus ensayos y sus creaciones literarias.

Bartolo García Molina

DE BRC A PILAR LLULL, SANTO DOMINGO, 2 DE JUNIO DE 2022

Sra. Da. Pilar Llull
Gabinete de la presidencia
Asociación de Academias de la Lengua Española

Muy querida y admirada doña Pilar:

En datos adjuntos van dos archivos con el mismo contenido sobre el estado del español dominicano para la *Crónica de la lengua española 2022*. La razón de enviarle dos archivos con el mismo contenido obedece a lo siguiente:

1. El primer archivo fue ajustado a la norma tipográfica sugerida por la RAE, según el ajuste realizado por una colaboradora de nuestra Academia.
2. El segundo archivo es el preparado por el suscrito, conforme suelo formalizar los textos digitales de nuestros boletines.
3. Usted, o el equipo técnico de la RAE, optarán por el archivo de su preferencia.
4. El contenido de los textos es abundante para que ustedes elijan lo que estimen conveniente para la publicación de la citada Crónica.
5. Me permito hacerle una sugerencia para la edición del libro *Crónica de la lengua española 2022*: Que el contenido se presente por país o por academia, y no por asunto temático.

Al reiterarle mi admiración, mi cariño y mi gratitud, reciba mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier

DE PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA A BRC, MADRID, 5 DE JUNIO DE 2022
pedro.amiranda@uam.es

Excmo. Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimado Director, querido amigo Bruno:

Te saludo muy cordialmente desde Madrid con mis mejores deseos de que te encuentres muy bien. Te pongo estas letras en mi condición de Académico Bibliotecario de la Real Academia Española para rogarte que nos hagas llegar dos ejemplares del *Diccionario del español dominicano*, destinados uno al Instituto de Lexicografía y el otro al Departamento de Español al Día.

Indícanos, por favor, querido Director, el medio más rápido y menos oneroso para vuestra Academia de hacernos llegar esos dos ejemplares.

Recibe, con mi agradecimiento, un saludo muy cordial,

Pedro Álvarez de Miranda

DE BRC A PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA, S. D., 6 DE JUNIO DE 2022

Excmo. Señor don Pedro Álvarez de Miranda
Académico bibliotecario de la
Real Academia Española

Distinguido y admirado lexicógrafo, académico y amigo:

Hoy mismo depositamos en el correo especial dos ejemplares del *Diccionario del español dominicano*, y también dos ejemplares de mi libro *Perfil del español dominicano*, según su honrosa comunicación, para el Instituto de Lexicografía y el Departamento del Español al Día,

Al quedar a su disposición, en mi salutación van las bendiciones del Altísimo.

Bruno Rosario Candelier
Director

DE OFELIA BERRIDO A RAFAEL PERALTA ROMERO, 6 DE JUNIO DE 2022

Sr. Rafael Peralta Romero
Director de la BNPHU
Santo Domingo, R. D.

Distinguido señor director:

Por medio de la presente, nos complace reconocer el gran servicio y el excelente aporte que realiza para las instituciones educativas, la promoción del libro y la lectura y el cuidado y promoción de nuestro patrimonio literario y la cultura dominicana a través de la BNPHU. Es por todo lo antes dicho y en vista de que honrar en vida a los grandes hombres es uno de los actos de justicia más nobles que puede existir, solicito de su atención y buenos oficios para que incluyan la fotografía del Dr. Bruno Rosario Candelier en el salón Aida Cartagena Portalatín de la institución que usted tan dignamente dirige. Consideramos que siendo este salón el más utilizado para los actos de vuestra institución y siendo el lugar donde se encuentran las imágenes de los más importantes escritores dominicanos, incluir al Dr. Rosario Candelier es una manera de reconocer su obra literaria, su trabajo a favor de la cultura dominicana y la creación del Movimiento Interiorista, uno de los movimientos literarios más destacados y de larga vida de nuestro país.

Los méritos de este escritor son innumerables y por tanto difícil de resumir es por ello que anexo su hoja de vida donde se pueden notar en detalle sus extensos méritos literarios, académicos y sociales, así como su alta categoría intelectual, profesional y humana, que le hacen merecer esta distinción, en reconocimiento de una trayectoria que ha contribuido de una manera decisiva al desarrollo de la lengua y la literatura en República Dominicana.

Bruno Rosario Candelier, Premio Nacional de Literatura, Director de la Academia Dominicana de la Lengua, fundador y presidente del Ateneo Insular y creador del Movimiento Interiorista, es uno de los más importantes críticos literarios dominicanos; además, ha fungido como un profesor magistral con su incansable dedicación en las aulas universitarias de la PUCMM hay que sumar su insaciable búsqueda de la excelencia en la realización, promoción y difusión del español y de la literatura y la cultura dominicana.

Este gran escritor y ser humano ha impactado de forma trascendente el surgimiento y desarrollo de muchos de los escritores dominicanos que hoy son reconocidos por sus obras literarias. Merece especial atención sus grandes aportes a la ensayística dominicana, su obra novelística y sus importantes investigaciones sobre el español y la literatura dominicana y el impacto de su guía en la escritura de la poesía y novelística dominicana. Grandes han sido sus contribuciones que como resultado de sus investigaciones tenemos del español dominicano, así como los múltiples diccionarios publicados bajo su dirección.

Su compromiso no solo con la educación superior dominicana sino con la sociedad en general lo hacen un intelectual único que se entrega sin reserva y sin otro interés que no sea la lengua, la literatura y la cultura dominicana. Además, estimula y guía con sus conocimientos a las nuevas generaciones que junto a los ya reconocidos escritores intercambian conocimientos bajo la guía del importante escritor. Realiza con constancia un arduo trabajo local e internacional que incluye viajes mensuales al interior de nuestro país y al extranjero con el fin de difundir la literatura local e hispanoamericana impactando la enseñanza no solo en República Dominicana sino en la escena internacional en países como Puerto Rico, Estados Unidos, Cuba, México, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Colombia...

Consideramos que el Dr. Bruno Rosario Candelier debe ser objeto de este reconocimiento para que las generaciones futuras tengan presente su ejemplo cada vez que visiten este importante salón de la BNPHU. Por su constancia, prestancia y calidad como ser humano e intelectual es un ejemplo a emular. Es por esta razón, y muchas otras que pueden ustedes ver en la hoja de vida anexa que consideramos necesario este reconocimiento.

Los que hemos tenido la gran suerte y satisfacción de haber conocido al Dr. Bruno Rosario Candelier no podemos más que reconocer su calidad y calidez humana, el valor de la amistad o la dedicación a la familia. Para los que hemos tenido la fortuna de contarnos entre sus discípulos, su magisterio nos ha enseñado que la transmisión del conocimiento es más eficiente cuando se ejercita con cordialidad, cercanía y comprensión, valores humanos que han presidido su actividad docente. Hay que resaltar su máxima disposición a la colaboración y a la participación, y que posee una extraordinaria capacidad de apasionarse con todo lo que signifique logos, mística y cultura. Todos aquellos que lo conocen saben que es de admirar su discreción, la firmeza de sus convicciones y la claridad de su pensamiento.

Por donde ha pasado esta gran figura dominicana ha sembrado la semilla del rigor académico e investigador, del amor por el trabajo bien hecho, ha estimulado la vocación de escritor, el uso adecuado de la lengua y el estudio de la literatura.

Es por todos sus méritos como escritor, académico, investigador y profesional del humanista Bruno Rosario Candelier, su prestigio y su trayectoria que constituye para nosotros un deber y una satisfacción el solicitar que incluyan su fotografía en el salón Aida Cartagena Portalatín de la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Queda de usted atentamente,

Prof. Ofelia Berrido, M.D., M.B.A., PhD (c)
Miembro correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua
Miembro del Movimiento Interiorista y del Ateneo Insular Internacional

DE BRC A PILAR LLULL, SANTO DOMINGO, 13 DE JUNIO DE 2022

Sra. Da. Pilar Llull
Gabinete de la presidencia
Asociación de Academias de la Lengua Española

Muy querida doña Pilar:

Me complace enviarte la prueba de examen de la aspirante a becaria Johanna María Frías Núñez, quien aspira a una beca de AECID para cursar la maestría en lexicografía, única aspirante que se ha presentado y quien cuenta con el respaldo de la Academia Dominicana de la Lengua.

Le reitero la expresión de mi afecto y gratitud. Reciba mis saludos cordiales.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

DE VÍCTOR VALEMBOIS A BRC, S. J. DE COSTA RICA, 14 DE JUNIO DE 2022
<valembois@ice.co.cr>

Buen día a todos... y en particular al amigo don Bruno Rosario Candelier.

Hasta ayer asistí al brillante estreno de "1984", en una versión teatral, con un detalle: mi hijo es el *protagonista*: usted y yo, que estudiamos griego, lo sabemos: es el que empuja la carreta, en la obra.

Abrazo nostálgico... de la gran República Dominicana y de ustedes.
Víctor Valembois

DE BRC A VÍCTOR VALEMBOIS, MOCA, R. DOM., 14 DE JUNIO DE 2022

Celebro que estés bien, activo y creador, querido, recordado y admirado colega y amigo Víctor Valembois. En retrospectiva, cuán edificantes fueron las hermosas jornadas intelectuales que celebramos en San José de Costa Rica bajo la inspiración de Helena Ospina Garcés. Ya dijo Cicerón: *Grata mihi vehementer est memoria nostra tua*.

Va mi abrazo con cariño.

Bruno Rosario Candelier

DE VÍCTOR VALEMBOIS, SAN JOSÉ DE COSTA RICA, 14 DE JUNIO DE 2022

"Forsan et haec olim meminisse juvabit". Lo dijo Virgilio, ayer en la tarde, sin saber que su frase nosotros la podemos aplicar a la memoria que guardamos de la gran Helena Ospina.
VV

DE ESTHER GONZÁLEZ PALACIOS A BRC, PARAGUAY, 14 DE JUNIO DE 2022
<esthergp3@gmail.com>

La Academia Paraguaya de la Lengua Española agradece a la Academia Dominicana de la Lengua el boletín con tan rico contenido. Especial y cordial saludo para usted, don Bruno Rosario Candelier.

Esther González Palacios
Secretaria General

DE JOSÉ ANTONIO PASCUAL A BRC, MADRID, 14 DE JUNIO DE 2022

<joseapascual@yahoo.es>

Una vez más, querido Bruño, he podido seguir detalladamente vuestras actividades y el trabajo lexicográfico que realizáis. Vi por aquí a M. J. Rincón y me dio una gran alegría que se estuviera preparando vuestra contribución al diccionario histórico, que por lo que dices en el Boletín apoyas plenamente.

Cuídate. Un fuerte abrazo,
JA

DE RÓGER MATUZ LAZO A BRC, MANAGUA, 15 DE JUNIO DE 2022

<rmatuslazo@hotmail.com>

Mi estimado e ilustre amigo y colega Candelier:

Acuso recibo de su estupendo Boletín electrónico de la ADL. Ya releí el Comunicado en solidaridad con nuestra Academia y que firma usted. También ya leí los artículos lingüísticos de María José Rincón, apreciada colega a quien tuve el honor de conocer en Madrid. Sigo leyendo. ¡Un abrazo!

Róger Matus Lazo

DE BERTA GRACIANO A BRC, BEVERLY HILLS, USA, 15 DE JUNIO DE 2022

<gracianobuchman@yahoo.com>

Querido Bruno:

Desde que se publicó el Boletín con su nuevo formato he estado por piropearlo por su presentación tanto estética como profesional.

Me alegra mucho saber que José Mármol ha sido escogido miembro de la Academia Dominicana de la Lengua. ¡Quién más apropiado para suplantar al gran Marcio Veloz Maggiolo! Y, por último, te felicito por abiertamente expresar tu preocupación y repudio ante la decisión del gobierno de Nicaragua de eliminar la Academia Nicaragüense de la Lengua. Triste ver cuán fea está la mar en ese hermano país centroamericano.

Gracias, querido Bruno, por mantenerme al día con tu boletín, siempre ansiosamente esperado y cuidadosamente leído.

Te abraza con el mismísimo cariño de siempre,

Berta

DE ALICIA MARÍA ZORRILLA, BS. AIRES, ARGENTINA, 15 DE JUNIO DE 2022

<aliciamariazorrilla862@gmail.com>

Muy estimado don Bruno:

¡Infinitas gracias por su atención de siempre! Mandaré el *Boletín* a los académicos.

Un abrazo fuerte.

Alicia María Zorrilla
Academia Argentina de Letras

DE BRC A JOSÉ ANTONIO PASCUAL, MOCA, R. DOM., 15 DE JUNIO DE 2022

Querido lingüista y académico:

Valoro el eco, estimulante y positivo, que los boletines de nuestra Academia concitan en tu inteligencia filológica, que recibo como un espaldarazo a nuestro trabajo intelectual, idiomático y literario. Muchísimas gracias por ese gran reconocimiento.

Recibe mi abrazo agradecido.

Bruno Rosario Candelier

DE JOSÉ ANTONIO PASCUAL A BRC, MADRID, 16 DE JUNIO DE 2022

<joseapascual@yahoo.es>

Querido Bruno:

Soy yo el que he de agradecer tus envíos de los boletines. La información que contienen es preciosa para mí.

Un fuere abrazo,
JA

DE LUCE LÓPEZ-BARALT A BRC, S. J. DE P. RICO, 16 DE JUNIO DE 2022

<lucelopezbaralt@gmail.com>

Gracias, Bruno querido, por el envío del Boletín de la Academia. Es un honor para mí pertenecer a la Academia Dominicana de la Lengua.

Mil abrazos

Luce

DE BRC A LUCE LÓPEZ-BARALT, MOCA, R. DOM., 15 DE JUNIO DE 2022

En realidad, muy amada y admirada Luce, el honor es nuestro que tú pertenezcas a nuestra Academia. Espero que esté bien y el que el Altísimo te siga consintiendo.

Bendiciones y abrazos y cariños y besos.

Bruno

DE LUCE LÓPEZ-BARALT A BRC, S. J. DE PTO. RICO, 16 DE JUNIO DE 2022

Mi amigo infinito:

El Altísimo me sigue consintiendo y yo vivo en Su Presencia.

Y te recuerdo siempre.

Luce

DE PEDRO JOSÉ ORTEGA A BRC, SANTO DOMINGO, 22 DE JUNIO DE 2022

Estimado doctor Bruno Rosario Candelier, espero que este correo le encuentre bien a usted y a sus seres queridos.

En esta ocasión escribo de parte de la doctora Ramona Hernández del Instituto de Estudios Dominicanos de City College of New York (DSI-CUNY), para invitar formalmente a la Academia Dominicana de la Lengua a participar como institución colaboradora en una conferencia internacional que versará sobre la obra del pensador dominicano Pedro Henríquez Ureña.

Esperamos contar con su colaboración, con el deseo de continuar fortaleciendo el lazo de solidaridad y cooperación que nos ha unido siempre en proyectos y motivaciones.

Reciba un saludo cordial de nuestra parte,

Dr. Pedro José Ortega
Postdoctoral Fellow CUNY Dominican Studies Institute Archives and Library
Profesor Universidad Autónoma de Santo Domingo

DE BRC A PEDRO JOSÉ ORTEGA, SANTO DOMINGO, 23 DE JUNIO DE 2022

Sr. Dr. Pedro José Ortega
Postdoctoral Fellow CUNY Dominican Studies Institute Archives and Library
Profesor Universidad Autónoma de Santo Domingo

Estimado profesor Ortega:

Me complace recibir su amable invitación, de parte de la doctora Ramona Hernández, para colaborar, en nombre de la Academia Dominicana de la Lengua, en una conferencia internacional sobre la obra de Pedro Henríquez Ureña.

En datos adjuntos va el logo de la Academia Dominicana de la Lengua.

Reciba mi cordial salutación con las bendiciones del Altísimo.

Dr. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

JAVIER PICHARDO

jpichardo@ccny.cuny.edu, portegaespinal@ccny.cuny.edu

20 de junio de 2022

Dr. Bruno Rosario Candelier

Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Calle Mercedes, n. 204, Ciudad Colonial, Santo Domingo, República Dominicana.

Saludos doctor Bruno Rosario Candelier:

Espero que la presente le encuentre bien a usted y a sus seres queridos.

Escribimos la presente misiva para invitar a la Academia Dominicana de la Lengua, institución que usted tiene a bien presidir, a colaboradora en el desarrollo de una conferencia internacional que llevará por título: “El legado universal del pensador Pedro Henríquez Ureña”.

Para esta colaboración, nos gustaría contar con el logo de su institución, el cual incorporaremos en nuestras distintas instancias de difusión (programa del evento, afiches, bajantes, panfletos y comunicaciones virtuales de Internet y de redes sociales).

Esta actividad tendrá lugar los días 12, 13 y 14 de octubre del año en curso, a fin de conmemorar el centésimo aniversario de la conferencia magistral “La utopía de América”, dictada por el humanista dominicano en Argentina, el 14 de octubre del 1922.

Esta serie de ponencias magistrales ofrecerá un espacio idóneo para examinar el legado que nos ha dejado su obra a través de su andar por el mundo. La celebración de esta actividad tendrá lugar en las instalaciones universitarias de City College of New York y el Instituto Cervantes. La misma será abierta al público, libre de pago y contará con traducción simultánea del español al inglés. La serie de ponencias magistrales estarán a cargo de nueve ponentes invitados, distribuidos en los tres días del encuentro.

Es un honor para nosotros invitarle a participar en este evento sin precedentes en los EE.UU., para fortalecer el lazo de amistad que ha unido a nuestras instituciones en la preservación y difusión de la herencia dominicana en el mundo. Apreciamos anticipadamente su recepción y colaboración, pues nos ayudará a continuar valorando la escuela y el pensamiento de uno de los pensadores más prolíferos y trascendentales de nuestra América. De ser positiva su respuesta, por favor háganos llegar su logo institucional en alta resolución a través del correo electrónico de nuestro diseñador gráfico, el señor Javier Pichardo, jpichardo@ccny.cuny.edu, con copia a portegaespinal@ccny.cuny.edu.

Cordialmente,

Ramona Hernández, Ph.D.

Catedrática de Sociología,

Directora del CUNY DSI

Juan Carlos Mercado, Ph.D.

Decano, División de Estudios

Interdisciplinarios, CWE

The City College of New York City College of New York, Facultad de Sociología
, Facultad de Literatura

SERVICIO LINGÜÍSTICO DE LA ADL A LA COMUNIDAD ARTÍCULOS SOBRE NUESTRA LENGUA

TEMAS IDIOMÁTICOS

María José Rincón

Hasta siempre, Rosca

Tuve el honor de coincidir con don **Hernán Jirón** en *Diario Libre*. Me pareció un caballero en su presencia y en su trato, de charla inteligente y pausada. Hablamos mucho sobre ortografía y sobre la importancia del dominio de la lengua como herramienta de creación. Obligada la lectura diaria de su viñeta; empezar por la última página teñía el cristal con el que miraba la actualidad con un tono irónico que nunca viene mal para enfrentarse a la realidad cotidiana. Suelen los diarios dedicar su página final a este enfoque particular o personal de la



información, y don Hernán logró que **Rosca Izquierda** se enseñoreara de ella desde 2008. En sus viñetas destacaba la imagen inconfundible de su protagonista, con la expresividad de su bocota, siempre lista para opinar, y de sus manos, siempre listas para puntualizar expresivamente sus afirmaciones. Sin embargo, el carácter inconfundible de la viñeta es el resultado de sus palabras cargadas de tierna ironía campechana. El humor de **Rosca Izquierda** nos presenta la cotidianidad poniendo el acento en su lado cómico o ridículo, con agudeza, pero sin acritud. Para eso ya tenemos suficiente con las noticias.

Su colega Pote Leche ha escrito que el **caricaturista** odia quedarse con las ideas en la cabeza y que dibujarlas es su forma de ponerlas en el mundo para que cobren vida. En los lápices de don **Hernán Jirón** la sanidad pública, el costo de la vida, el caos del tránsito, los apagones, la política y los políticos cobran vida a diario y conseguían sacarnos al menos una sonrisa, que vamos a echar de menos. Hasta siempre, Rosca.

Quijote y Sancho campan a sus anchas

Quijote puede utilizarse como nombre común.

Una cervantófila confesa sigue curcuteando el *Diccionario de la lengua española* y no descansa hasta localizar pequeños tesoros léxicos creados a partir de personajes de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Hoy nos vamos a centrar en los nombres de sus protagonistas: Don **Quijote** y Sancho Panza, su fiel escudero.

Quijote puede utilizarse como nombre común, y, por lo tanto, escrito con minúscula inicial, para referirnos a los *quijotes* de apariencia o de convicción; bien a los hombres altos y flacos, cuyo aspecto nos recuerda al protagonista cervantino; o bien a aquellos que anteponen sus ideales a su conveniencia y obran desinteresadamente a favor de causas que consideran justas. Por su semejanza con el personaje los calificamos de *quijotescos*. Cuando nos referimos a su comportamiento hablamos de *quijotismo*. Si alguien actúa como un **quijote**, decimos que *quijotiza*. Los fieles lectores de la novela sabemos que el carácter de Sancho se va acercando en ciertos aspectos al de su amo conforme avanza la acción; decimos así que **Cervantes quijotiza** a Sancho o que Sancho *se quijotiza*. De la misma forma que lo que se asemeja a los rasgos o actitudes de don **Quijote** es *quijotesco*, aquello que consideramos que se acomoda con facilidad y que se apega a la realidad con socarronería es *sanchopancesco*.

El hidalgo cervantino cabalga a lomos de Rocinante, su caballo, mientras que Sancho lo hace a lomos de un rucio. Ambas caballerías tienen su lugar en el *Diccionario*. Llamamos *rocinante* al caballo de trabajo, flaco y endeble, mientras que el rucio de Sancho tiene su protagonismo en la expresión *topar Sancho con su rocín*, que expresa que alguien se encuentra con una persona que se le parece. Sancho y **Quijote** han llegado a ser tan universales y cotidianos que campan a sus anchas por nuestra lengua.

Maritornes y baciyelmos

Muchos términos surgidos de la novela se incorporan a nuestra lengua

La universal obra cervantina está poblada de personajes y de «realidades» narrativas que han traspasado los límites de la novela para campar a sus anchas por nuestra lengua y, ¿cómo no?, por los diccionarios. Si **don Quijote** y **Sancho Panza** acaparan los focos, Dulcinea del Toboso es la gran protagonista femenina del *Quijote*, una novela, por otra parte, cuajada de grandes personajes femeninos. En la lengua coloquial podemos usar el sustantivo *dulcinea*, con minúscula inicial por tratarse de un nombre común, para referirnos a una mujer muy querida, por la que se siente amor e inclinación. Aunque con menos frecuencia, también se usa para denominar una aspiración o pretensión que consideramos que solo existe como ideal o fantasía; como el que representaba el amor de Dulcinea para su enamorado **don Quijote**. En el extremo opuesto está Maritornes, moza de servicio en la venta donde Sancho y Quijote paran en su recorrido caballeresco. A partir de su nombre nuestra lengua ha adoptado el

sustantivo *maritornes* para referirse coloquialmente y con cierta ironía a la mujer joven de aspecto vulgar y feo.

Entre mis preferidas están *ínsula* y *baciyelmo*. La primera alude a un lugar pequeño o a un gobierno de poca monta, como aquel que «gana» Sancho por sus servicios como escudero. Para entender la palabra *baciyelmo*, con la que vamos a concluir este recorrido por el léxico cervantino y quijotesco, es imprescindible haber leído la novela. **Sancho Panza** se inventa esta combinación de *bacia* y *yelmo* para dar por terminada una disputa entre su amo y un barbero sobre una bacía que **don Quijote** cree yelmo; de ahí pasa a denominar aquello que trata de integrar pretensión y realidad. Sin duda, la esencia del *Quijote*.

Historia viva

En el IX Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica hubo representantes dominicanos

Viajar nos hace dejar de mirarnos el ombligo para levantar la cabeza y la mirada. He paseado estos días por las históricas y neblinosas calles de San Cristóbal de La Laguna, en la volcánica isla de Tenerife. Ya Lope de Vega descubrió cómo se ve «desde las altas cumbres/con intensa sorpresa/el valle más delicioso/que engendró Naturaleza». Una brisa americana parece recorrer sus calles, trazadas casi como arquetipo de muchas calles americanas. Pasearlas es dejarse enamorar por ellas.

Y en los días finales de mayo las han paseado los **lexicógrafos** más destacados del mundo hispánico, convocados por la Universidad de La Laguna en el IX Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica. En la sede original de esta casa de estudios, el bellissimo Instituto Cabrera Pinto, cursó el bachillerato don Benito Pérez Galdós y de él dijo don Miguel de Unamuno que era un «rincón de singular sosiego, un remanso de quietud que solicita al estudio».

Ni sosiego ni quietud nos acompañaron a los **lexicógrafos** en La Laguna, aunque sí nos solicitó al estudio un intensísimo ritmo de trabajo con el presentamos y compartimos los proyectos de trabajo en los que estamos comprometidos con el objetivo común de construir mejores diccionarios para los hablantes de español. Y allí estuvo el equipo dominicano del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía, que me precio en dirigir, aportando al conocimiento del español que se habla en el Caribe y ayudando a situar la República Dominicana en el mapa de los estudios de español.

En el jardín del monasterio de Santo Domingo de Guzmán pudimos atisbar uno de los dragos más antiguos de la isla. Un árbol que nos demostró, con sus más de quinientos años de vida,

que la historia pervive en nuestros días. Así nuestra lengua, que, como La Laguna, cargada de resonancias americanas, nos demuestra que la historia sigue viva en nosotros.

Parecidos que inspiran

La etimología asociativa es un fenómeno normal.

Los hablantes nos sentimos dueños de la lengua, y con razón; los filólogos, los lingüistas, los gramáticos, los lexicógrafos, todos los que dedicamos nuestro tiempo y nuestros conocimientos a estudiarla e interpretarla también. La **etimología** es una especialidad de la lingüística que estudia el origen de las **palabras**, de dónde proceden, cómo se formaron y cómo llegaron a tener su forma y su significado. Los etimólogos aplican técnicas de investigación basadas en el conocimiento de las lenguas de origen, en la fonética, la gramática y la semántica históricas.

Los hablantes también aplican sus propias «técnicas» cuando de interpretar el origen de una palabra se trata. Hablamos de una interpretación espontánea y, a veces muy curiosa, con la que los hablantes tratan de motivar el significado de algunas **palabras**. A este fenómeno lo conocemos como **etimología** asociativa.

La **etimología** popular puede causar la confusión entre dos **palabras** existentes. Los deliciosos *canelones*, originados en el italiano *cannellone*, se parecen a los *canalones*, esos conductos que recogen el agua de los tejados. El parecido formal hace que los hablantes llamen *canalones* a esta variedad de pasta. En otros casos se crean **palabras** a partir de esta asociación, generalmente cambiando algunos sonidos de la palabra; la palabra resultante parece explicar la relación que el hablante ve entre la forma y el significado. Hay muchos que le llaman *semáfaro* al *semáforo*, probablemente buscando la relación del significado de la palabra *faro* con las señales luminosas del *semáforo*. Si *vagabundo* se refiere a aquel que anda de un sitio a otro, sin asentarse en ningún lugar, tiene mucha más lógica para el hablante que sea un *vagamundo*.

La **etimología** asociativa es un fenómeno normal en la lengua. Sus interpretaciones provocan errores, que, en ocasiones, el tiempo y el uso se encargan de asentar. Los hablantes tienen la palabra.

ORTO-ESCRITURA

Rafael Peralta Romero

La voz “flamable” pierde la batalla frente a inflamable

Si las palabras pudieran enfrentarse unas contra otras como gladiadores, de seguro que el adjetivo /inflamable/ habría de vencer al intruso “flamable” que se ha propuesto usurpar sus funciones e incluso desplazarlo de la preferencia de los hablantes del español.



El tal “flamable” ha logrado confundir a algunas personas que llegan a creer que es lo mismo una cosa que la otra. Tan hondo ha penetrado la confusión creada, que ciertos hablantes se preguntan que, si “flamable” es aquello que se puede quemar, por qué inflamable, que debería ser lo contrario, se dice también de la cosa que puede incendiarse con facilidad, es decir, que se tienen como palabras sinónimas. Es cierto que morfológicamente, flamable debería ser lo contrario de inflamable, pero hay otra verdad de por medio.

La terminación /ble/ sirve para formar adjetivos a partir de un verbo para indicar que un sujeto es pasible de determinada acción. “Indica posibilidad pasiva, es decir, capacidad o aptitud para recibir la acción del verbo”, indica el DEL (Diccionario de la lengua española). Los adjetivos derivados terminarán en -able (amable, realizable) o en ible (creíble, comible, bebible, distinguible, rompible) según que los verbos sean de la primera, segunda o tercera conjugación.

Ni el adjetivo “flamable” ni el verbo del que presuntamente procede, “flamar”, aparecen en el Diccionario académico. La forma “flamable” carece de justificación en lengua española, como señala el Diccionario panhispánico de dudas. Presumimos que esta modalidad léxica ha llegado del inglés, lengua en la que el vocablo “flammable” tiene sus derechos junto a “non-flammable” para expresar la idea contraria.

En algunos países americanos se ha extendido el término “flamable” como sinónimo de inflamable, y así se registra en el Diccionario de americanismos. Incluso, la Real Academia Española ha mostrado alguna complacencia frente a este extranjerismo innecesario.

En tanto que inflamable: que se inflama con facilidad, deriva del verbo inflamar, que a su vez procede del latín “inflammare”. Veamos cómo define el Diccionario académico la palabra /inflamar/: 1. tr. Encender algo que arde con facilidad desprendiendo llamas inmediatamente. U. t. c. prnl. 2. tr. Acalorar, enardecer las pasiones y afectos del ánimo. U. t. c. prnl. 3. prnl.

¿Producirse inflamación (? alteración patológica).4. prnl. Dicho de una parte del cuerpo del animal: Enardecerse tomando un color encendido.

También el Libro de estilo de la lengua española, publicación oficial de las academias, recuerda esto: “Inflamable. Que se inflama o arde con facilidad. No flamable”. (Pág.407).

Una acotación importante la ofrece Fundéu-RAE, institución que, con auxilio de la Real Academia Española, vela por el buen uso de nuestro idioma. Dice lo siguiente:

“La voz inflamar proviene del latín inflammare, que ya incorporaba el prefijo in-. En este caso no se trata del prefijo que indica negación, sino de la preposición en, por lo que, en español, las formas apropiadas, como indica el Diccionario panhispánico de dudas, son inflamar y sus derivados, entre los que se encuentra inflamable”.

El español cuenta con el sustantivo /flama/, originado en la voz latina “flamma”. Y es equivalente a /llama/. Y por igual se denomina flama al reflejo o reverberación de la llama.

Del sustantivo flama hemos obtenido el verbo /flamear/ que tiene, entre otras, estas definiciones:1. tr. Rociar un alimento con un licor y prenderle fuego. U. t. c. prnl.2. tr. Pasar por una llama las aves desplumadas o la piel de un animal para acabar de quitarles los restos de plumas o los pelos.3. U. t. c. prnl.tr. Med. Quemar alcohol u otro líquido inflamable en superficies o vasijas que se quieren esterilizar.

Conclusión: “flamable” no es sinónima de inflamable, por eso pierde la batalla.

Borona, boronear y boroneo

El elemento compositivo /orto-/ significa correcto, por lo que es fácil inferir que el propósito de esta columna es abogar por el buen uso de nuestra lengua, conforme a las normas que la rigen. Pero como la comunidad de hablantes del español es tan variada, cada una tiene sus particularidades léxicas y fonéticas que merecen respetarse.

Los lectores de esta columna habrán apreciado que aquí respetamos los dominicanismos (carpetear, mangú, maquey, comparón...) como formas propias de nuestro perfil cultural. Siempre hay que precisar, sin embargo, que los vocablos locales limitan la comunicación cuando se interactúa con personas de otros países.

Son abundantes las anécdotas en las que intervienen las voces /ahora/ y /ahorita/, dado que para nosotros “ahorita” es más tarde mientras en México y otros países hispanos la palabra se refiere a lo inmediato, ya. Y si esto ocurre con dos vocablos de la misma familia, ¿qué no pasará si invitáramos a un extranjero a comer lambí con moro de guanduales o con mapuey?

Las palabras enunciadas en el título, aunque no siempre lo advirtamos, remiten al habla dominicana. La primera, borona, aparece en el Diccionario académico con tres sinónimos: 1. f. mijo. 2. f. maíz. 3. f. Pan de maíz.

Una cuarta acepción señala que, en Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela esto equivale a “migaja (parte más pequeña y menuda del pan)”. Creo que entre nosotros el término tiene mucho más alcance que lo referente a un pedacito de pan. Incluye algunas referencias al dinero, sobre todo si es poco. El Diccionario del español dominicano le atribuye, entre otras, esta acepción: dádiva generalmente fraudulenta.

Borona es entonces una voz del español de América que en República Dominicana asume una connotación particular (unos chelitos o un dinerito). Y claro, eso no se queda ahí, del sustantivo sale el verbo (boronear) y otro sustantivo con más sabor dominicano (boroneo). Ninguno de estos dos términos aparece en el Diccionario de la lengua española, aunque sí en el que editara la Academia Dominicana de la Lengua.

Veamos:

Boronear. Realizar a alguien un trabajo o una actividad extra en la que se gana algún dinero. “Me llamaron, voy a boronear, aunque sea para el café”. “Después de su trabajo, él boronea en el mercado”.

La segunda acepción de boronear es “Repartir dádivas”. En ese caso entran en acción algunos políticos que cogen mucho para ellos y “boronean” a los ingenuos que los siguen.

El sustantivo “boroneo” guarda directa relación semántica con el verbo boronear. Se trata de un trabajo de poco ingreso y por igual denomina la repartición de dinero en proporciones menores, por clientelismo político o pequeños sobornos. “Tú sabes cómo es, a las bases les gusta el boroneo”. “Tengo un boroneo por ahí, pero eso no da ni para el desayuno”.

¿Y cómo decir cuando algo se convierte en boronas? El Diccionario académico incluye el verbo /desboronar/ pero dice de él que está en desuso y recomienda /desmoronar/. Lo define de este modo: 1. tr. Deshacer y arruinar poco a poco los edificios.

Los académicos dominicanos marcan la diferencia y hacen constar que el verbo /desboronar/ sigue con vida, pues esta comunidad de hablantes lo emplea: “deshacer una cosa en porciones muy pequeñas. 2. deshacerse una cosa en porciones muy pequeñas.

Antes define el sustantivo desboronamiento como “reducción del pan o de otra masa amigas”. Nuestro léxico es el nuestro y con él nos entendemos. Lo que no se justifica es estas formas horribles: próstota, semáforo y enjaguar. Será el tema de la próxima semana.

Ni próstota ni semáforo, ni bayonesa

La formación de dominicanismos – ya lo hemos explicado- obedece, al menos, a cinco tendencias, una de las cuales es la deformación o corruptela de otras palabras de nuestro idioma, como es el caso de “ruyir” y “ruyío”, que se corresponden con el verbo roer y su participio roído. Similar ocurre con “pendejá” (pendejada). Este vocablo se emplea para referir una situación desagradable, conflicto, banalidad.

En columnas anteriores hemos venido justificando esas palabras propias del habla dominicana que nos resultan útiles y a veces indispensables, incluso la voz “pajuil” (nombre de ave) la cual solemos emplear en lugar del original: paují. Lo mismo sucede con “guandul” (en lugar de guandú o gandul).

Sin embargo, es preciso evitar los abusos de dicción y de escritura a partir de la deformación de las voces del español. Con frecuencia escuchamos, incluso a personas con estudios superiores, que dicen “próstota”, en vez de próstata; “semáforo”, en lugar de semáforo, y “bayonesa”, para decir mayonesa.

Próstata (con repetición de la sílaba ta) es el nombre correcto de la glándula que tenemos los hombres y machos de los mamíferos y que segrega el semen.

Semáforo. Esta voz procede del griego sêma ‘señal’ y ?’foro. Todos conocemos el aparato eléctrico de señales luminosas para regular la circulación de automóviles y peatones.

El elemento compositivo/-foro/ significa ‘que lleva’. Parece que algunos hablantes asocian la terminación “foro” con faro, ya que el semáforo presenta luces, como un faro. El vocablo semáforo está relacionado por su morfología a estos otros: liróforo (poeta), aforo (Número máximo de personas que puede admitir un recinto para actos públicos), fósforo (Elemento químico de gran importancia biológica como constituyente de huesos, dientes y tejidos vivos).

Mayonesa. Se trata de una salsa que se hace a base de aceite y huevo. La palabra (comienza con M) proviene del francés “mayonnaise”. No obstante, algunos usuarios del idioma incurrir en el desliz de cambia la M por B, con lo que se exponen a burlas de unos y descalificaciones de otros.

De ningún modo pueden admitirse como dominicanismos las voces antes citadas, pues son claramente desconstrucciones idiomáticas que se traducen en usos viciosos de las palabras. Entran en la misma categoría de distorsiones como decir “uyama” por auyama, “yame” por ñame, “arregoso” o “regoso” por riesgoso y “bouco” por bejuco.

Tampoco pueden tolerarse como dominicanismos las variantes corruptas de la palabra helicóptero, entre las que se cuenta, incluso, “alicote”. Debo admitir que estos usos son propios de la población con menor nivel de escolaridad. Insisto en que las formas defectuosas de pronunciar las voces próstata, semáforo y mayonesa se cultivan entre graduados universitarios.

Más exclusiva de grupos con buen nivel de instrucción es la tendencia a confundir estos términos parónimos:

- 1- Doctado (voz que no existe en español) con dotado (Que tiene condiciones para algo).
Uso correcto: Está dotado de grandes cualidades para la enseñanza.

- 2- Rectórica (No existe en español) se confunde con retórica (Arte de bien decir, de dar al lenguaje eficacia para deleitar, persuadir...). Uso correcto: La retórica feminista se torna en ocasiones viperina.

- 3- Extracto (Resumen o esencia de algo) con estrato (Capa o nivel de una sociedad).

Uso correcto: Me gusta el extracto de uva. / Lo hacen personas de todos los estratos sociales.

La persistencia en el uso de una forma incorrecta de emplear el idioma podría prosperar hasta convertirse en uso válido como ha podido pasar, por ejemplo, con el verbo “enjaguar”, sinónimo validado de enjuagar.

Engrampadora y grapadora, lo mismo da, pero ...

A medida que observo particularidades de la lengua española, me atrevo a considerar que tenía razón mi padre (Alejandro Peralta) cuando expresaba: “El castellano es muy rico”. Este hombre, no abrió libro alguno de lexicografía, pues sabía mayormente abrir surcos en la tierra para preñarla de frutos alimenticios.

Advierto que era certera su afirmación cuando encuentro fenómenos como la denominación de un objeto con estas tres palabras: grapadora, engrapadora y engrampadora.

Las críticas y correcciones no siempre resultan agradables y ante el señalamiento de uno de sus hijos para que no dijera “engrampadora”, sino “grapadora”, mi padre, aunque admitiera la enmienda, esgrimía su aserto acerca de la riqueza del español.

No pocos hemos corregido a nuestros relacionados, sobre todo niños, sobre la denominación del utensilio que sirve para unir papeles mediante grapas. El Diccionario de la lengua española, publicación oficial, define el vocablo /grapa/ del siguiente modo:

“1. f. Pieza de hierro u otro metal, cuyos dos extremos, doblados y aguzados, se clavan para unir o sujetar dos tablas u otras cosas.2. f. Pieza metálica pequeña que se usa para coser y sujetar papeles.3. f. Pieza semejante a una grapa, que se utiliza en cirugía para unir los bordes de una herida”.

Entre las “otras cosas” que no cita el Diccionario y que se pueden unir con grapas ha de estar el alambre de púas que se sujeta a los palos que forman la “empalizada”. Allí se clava un objeto metálico con dos puntas filosas que en el ambiente rural se llama /grampa/.

La voz grampa no es definida por el Diccionario, sino que éste refiere a la entrada /grapa/. En mi vínculo con el campo conocí bien la “grampa” y recuerdo cómo los trabadores agrícolas, para clavarla, la retenían con las orejas de un martillo o con una pata de cabra. No conozco nombre de utensilio empleado para fijar las grampas.

Como campesino urbanizado, he conocido y empleado ampliamente la grapadora, la grapa y el verbo grapar. Pero, veamos estas variantes lexicográficas, citadas por el Diccionario académico y usadas por algunos dominicanos:

Engrampadora. De engrampar y -dora, y este f. de -dor. f. En El Salvador, Honduras y Uruguay se emplea en lugar de grapadora. En esos mismos países más Argentina se utiliza el verbo engrampar.

La palabra generalizada para citar el utensilio que sirve para grapares grapadora. Conviene tomar en cuenta el siguiente apunte del Diccionario panhispánico de dudas: grapa. 1. ‘Pieza metálica que se utiliza para unir y sujetar cosas, como papeles, maderas, etc.’: «Extrajo de la carpeta un trío de folios cosidos con una grapa» (Val Hundaya [Esp. 1981]).

La forma grapa es la única usada en España y la preferida en el nivel culto en gran parte de América. No obstante, en países como la Argentina, el Uruguay, Colombia, Cuba y algunos países centroamericanos es normal la forma grampa.

Como verbo, se utiliza en España grapar, mientras que en América se dice mayoritariamente engrapar o, en los países en los que es normal la forma grampa, engrampar.

Para designar el utensilio con que se realiza esta operación se usan, con la misma distribución que los verbos respectivos, las voces grapadora, engrapadora y engrampadora. (Diccionario panhispánico de dudas, publicación de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española, Madrid, 2005).



Viruela del mono, claves de escritura

Ortografía, Salud y asuntos sociales

Se ofrecen algunas pautas para la correcta escritura de términos relacionados con los brotes de viruela del mono (también llamada *viruela símica* o *viruela del simio*) detectados en varios países.

1. Viruela del mono, en minúsculas

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, los nombres de enfermedades son palabras comunes y, como tales, se escriben en minúscula, salvo los nombres propios si la denominación los contiene: *gripe, sarampión, viruela del mono, viruela símica*, etc.,

pero *síndrome de Down*, *mal de Parkinson*, *enfermedad de Newcastle*... Por eso, en frases como «¿Qué es el virus de la Viruela del Mono detectado recientemente en algunos países?» lo correcto sería escribir «¿Qué es el virus de la viruela del mono detectado recientemente en algunos países?».

1. Nombres de los virus, mayúsculas y minúsculas

En los nombres de las especies de virus se usan denominaciones neolatinas aplicadas a los niveles de clasificación del género y superiores, que se escriben en cursiva y con la primera letra en mayúscula, casi siempre tras voces como *género* o *familia*: «*Orthopoxvirus* es el nombre del género que comprende los virus de la viruela humana y de la viruela de algunos animales, como ovejas, cabras, vacas y monos».

El nombre común del género *Orthopoxvirus* es *ortopoxvirus*, tal como indica el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina de España. Los nombres comunes de los virus se escriben en minúscula (*rinovirus*, *papilomavirus*, *enterovirus*, *nanovirus*, *coronavirus*, *ortopoxvirus*), salvo el nombre propio que puedan contener, referido por lo general al lugar donde se manifestaron por primera vez, como en *virus del Ébola* (pequeño río en la República Democrática del Congo, donde se identificó por primera vez, en 1975, la enfermedad de ébola) o en *virus del Zika* (bosque en Uganda, donde se aisló por primera vez el virus, en 1947).

1. *Monkeypox*, anglicismo innecesario

Para referirse a esta enfermedad en español son apropiadas las denominaciones *viruela símica* (que es la que usa la Organización Mundial de la Salud), *viruela del mono* y *viruela del simio*, por lo que resulta innecesario, en este contexto, el uso del anglicismo *monkeypox*.

Contraofensiva, no contra ofensiva ni contra-ofensiva

Ortografía y prefijos

El sustantivo *contraofensiva* se escribe con el prefijo *contra-* unido a *ofensiva*, sin guion ni espacio intermedios.

No obstante, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases en las que no se sigue esta pauta ortográfica, como en los ejemplos siguientes: «Para enfrentar esa ampliación de derechos se inició en la década de 1980 una contra ofensiva que ha buscado limitar los derechos raciales», «Dirigió la contra ofensiva junto al especializado cuerpo de hombres ranas de la Marina de Guerra dominicana» o «Ayúdanos ahora a rechazar la contra-ofensiva del enemigo».

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, *contra-*, como los restantes prefijos, debe escribirse unido a la palabra base; no es apropiado, pues, escribir *contra-* separado de la palabra *ofensiva* o recurrir a un guion intermedio, sino escribir todo unido (*contraofensiva*), que, además, es la grafía que registra el *Diccionario de la lengua española*. Así pues, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «Para enfrentar esa ampliación de derechos se inició en la década de 1980 una *contraofensiva* que ha buscado limitar los derechos raciales», «Dirigió la *contraofensiva* junto al especializado cuerpo de hombres ranas de la Marina de Guerra dominicana» y «Ayúdanos ahora a rechazar la *contraofensiva* del enemigo».

Día de las Madres, claves de redacción

Con motivo de la celebración del Día de las Madres en la República Dominicana el próximo domingo 29 de mayo, se repasan algunas claves para la correcta escritura de términos relacionados con esta festividad.

1. *Día de la Madre* y *Día de las Madres*, mayúsculas

Por tratarse del nombre de una festividad, las denominaciones *Día de la Madre* y *Día de las Madres* se escriben con mayúsculas iniciales en los sustantivos y adjetivos que las componen, no así en los artículos y preposiciones que figuran en ellas, que van en minúscula siempre: «¿Por qué en la República Dominicana el Día de las Madres se celebra el último domingo de mayo?», «Celebran el Día de La Madre en Samaná».

1. Felicitaciones, minúsculas

Se escriben en minúscula las palabras que acompañan el nombre de la festividad o se refieren a ella indirectamente, como, por ejemplo, en tarjetas alusivas a la fecha y mensajes de felicitaciones: «Felicitamos a las madres en su día», «Que tengas un feliz día, madre».

1. *Himno a las madres*, forma de escritura

Se recuerda que los títulos de canciones se escriben con mayúscula inicial solo en la primera palabra, y de preferencia en cursiva. Así que cuando nos referimos a la canción tradicional alusiva a esta fiesta, compuesta por doña Trina de Moya en 1926, que se interpreta en todas las escuelas dominicanas para celebrar este día, lo recomendable es escribir *Himno a las madres* (o «Himno a las madres»), no *Himno a las Madres*.

Vuelca*, no *volca

Vuelca es la conjugación apropiada en presente del verbo *volcar* con el sentido de ‘inclinarse algo de modo que caiga o se vierta su contenido’, por lo que resulta inapropiado el empleo de la forma *volca*: se *vuelca* algo, no se *volca*.

En los medios de comunicación dominicanos aparecen con frecuencia frases como «Se volca barco en el que viajaba el equipo de fútbol en Uganda», «Un camión cargado de arena se volca en la Prolongación 27 de febrero», «Puente se cae y vehículo se volca en Pantoja» o «Se volca camión de los comedores económicos».

Tal como indican el *Diccionario de la lengua española* y el *Panhispanico de dudas*, el verbo **volcar pertenece al grupo de los verbos irregulares y se conjuga como contar**, así como se conjugan también los verbos *almorzar*, *sonar* y *forzar*. Por tanto, la conjugación de *volcar* en presente del indicativo es *vuelco*, *vuelcas*, *vuelca*, *volcamos*, *volcáis* y *vuelcan*.

Así, pues, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Se vuelca barco en el que viajaba el equipo de fútbol en Uganda», «Un camión cargado de arena se vuelca en la Prolongación 27 de febrero», «Se cae un puente y un vehículo se vuelca en Pantoja» y «Se vuelca un camión de los comedores económicos».

Cabe aclarar que, tal como apunta la *Real Academia Española* (RAE), en general, con vehículos lo normal es usar este verbo sin el pronombre *se* (*el carro volcó*), pero también es válido, y está muy extendido en el español dominicano, su empleo como pronominal: *el carro se volcó*. Por tanto, los ejemplos anteriores también podrían haberse escrito de este modo: «Vuelca el barco en el que viajaba el equipo de fútbol en Uganda», «Vuelca un camión cargado de arena en la Prolongación 27 de febrero», «Se cae un puente y un vehículo vuelca en Pantoja» y «Vuelca un camión de los comedores económicos».

Asimismo, ha de tenerse en cuenta que para referirse a la acción y efecto de volcar o volcarse son válidos los sustantivos **vuelco** y **volcadura**, de uso más restringido, pero **no volque**, de modo que lo correcto es escribir «El vuelco [o la volcadura] de una patana en la av. 27 de Febrero provoca un gran taponamiento, y no «Volque de patana en av. 27 de Febrero provoca gran taponamiento».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **fuerzo, no forzo**

Insipiente no es lo mismo que incipiente

Léxico

El adjetivo *insipiente* significa ‘falta de sabiduría o ciencia’ por lo que no puede sustituirse por *incipiente*, que expresa el sentido de ‘que empieza’.

Pese a ello es frecuente encontrar ejemplos en los medios de comunicación en los que se utiliza inapropiadamente *insipiente* en vez de *incipiente*: «Una dinámica comercial que comenzaba ya el balbuceo de un capitalismo insipiente en estas economías», «Aunque

todavía de manera insipiente, nuestros productos empiezan a dar sus primeros pasos en mercados poco tradicionales» o «Los imperios en su ansiosa búsqueda de riquezas olvidan y abandonan al ser humano, sus familias, sus hatos y su insipiente industria y mueven sus fuerzas a otros confines de América».

El *Diccionario de la lengua española* registra el adjetivo *insipiente*, procedente del latín *insipiens, -entis*, con las acepciones de ‘falta de sabiduría o ciencia’ y ‘falta de juicio’; mientras que el adjetivo *incipiente*, del latín *incipiens, -entis*, se refiere a ‘que empieza’. A pesar de que el seseo los convierte en palabras homófonas, son dos términos distintos y no pueden usarse indistintamente.

Así pues, en los ejemplos anteriores lo apropiado habría sido escribir «Una dinámica comercial que comenzaba ya el balbuceo de un capitalismo incipiente en estas economías», «Aunque todavía de manera incipiente, nuestros productos empiezan a dar sus primeros pasos en mercados poco tradicionales» y «Los imperios en su ansiosa búsqueda de riquezas olvidan y abandonan al ser humano, sus familias, sus hatos y su incipiente industria y mueven sus fuerzas a otros confines de América».

Puya y pulla, diferencias de significado

Las palabras *puya* y *pulla* se pronuncian de manera similar y, sin embargo, designan realidades distintas, por lo que se desaconseja emplearlas indistintamente.

En los medios de comunicación dominicanos es común encontrar ejemplos donde se confunden ambos vocablos: «Durante la actividad, en primera fila se mostró el menú de la cocina tradicional [...] cerdo en pulla, chivo liniero, moro de habichuelas negras...», «Decía que el médico le había halado la cabeza muy fuerte para sacarlo del vientre de su madre y que por eso tenía una especie de pulla en la parte de atrás», «En medio del culto, cuando el asesino entraba a la vecindad, el pastor predicando empezó como a tirar puyas».

El *Diccionario de la lengua española* define *puya* como ‘**punta acerada que en una extremidad tienen las varas o garrochas de los picadores y vaqueros, con la cual estimulan o castigan a las reses**’, y *pulla*, ‘**dicho con que indirectamente se humilla a alguien**’ o ‘**expresión aguda y picante dicha con prontitud**’.

Por tanto, en los ejemplos anteriores lo correcto habría sido escribir «Durante la actividad, en primera fila se mostró el menú de la cocina tradicional [...] cerdo en puya, chivo liniero, moro de habichuelas negras...», «Decía que el médico le había halado la cabeza muy fuerte para sacarlo del vientre e su madre y que por eso tenía una especie de puya en la parte de

atrás» y «En medio del culto, cuando el asesino entraba a la vecindad, el pastor predicando empezó como a tirar pullas».

IX Cumbre de las Américas, claves de redacción

Asuntos jurídicos y ortografía

Con motivo de la celebración en la ciudad de Los Ángeles, del 6 al 10 de junio, de la IX Cumbre de las Américas, se ofrecen algunas recomendaciones para una redacción más cuidada de las noticias relacionadas con este acontecimiento.

1. Mayúsculas en la denominación y el lema

El nombre *IX (o Novena) Cumbre de las Américas* se escribe con mayúsculas iniciales; en cambio, su lema, «Construyendo un futuro sostenible, resiliente y equitativo», solo lleva mayúscula en la primera palabra.

1. Estados Unidos o *EE. UU.*, no *EEUU* ni *EE.UU.*

Este año el país anfitrión de la Cumbre de las Américas es Estados Unidos, por lo que resulta oportuno apuntar que la abreviatura *EE. UU.* y la sigla *EUA* son las adecuadas para referirse a este país; la primera se escribe duplicando las letras para indicar el plural y utilizando puntos y espacio entre sus elementos: *EE. UU.*, no *EEUU* ni *EE.UU.* Por eso, en «*EEUU* tratará crisis haitiana en Cumbre de las Américas», lo más indicado habría sido escribir «*EE. UU.* tratará crisis haitiana en Cumbre de las Américas».

Asimismo, conviene evitar en textos en español el uso de las grafías inglesas *USA* (United States of America) y *US* (United States).

1. Siglas y acrónimos

Se recomienda escribir con todas las letras en mayúscula las siglas de los organismos relacionados con la cumbre: *OEA* (Organización de los Estados Americanos), *BID* (Banco Interamericano de Desarrollo), *CAN* (Comunidad Andina de Naciones) o *ALBA* (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América). En cambio, es preferible escribir solo con inicial mayúscula los acrónimos compuestos por cinco letras o más, como *Cepal* (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), *Mercosur* (Mercado Común del Sur) o *Caricom* (Comunidad del Caribe).

1. Jefes de Estado y de Gobierno, mayúsculas y minúsculas

La expresión *jefes de Estado y de Gobierno* se escribe con la palabra *jefes* en minúscula y con *Estado y Gobierno* en mayúscula («La cumbre, que se hace aproximadamente cada tres años, es la única reunión que convoca a todos los jefes de Estado y de Gobierno elegidos democráticamente de los países de Sudamérica, Centroamérica, Norteamérica y el Caribe»).

1. Las palabras *sesión, reunión, encuentro...*, en minúscula

Lo apropiado es escribir en minúscula, excepto si forman parte de un nombre propio, palabras como *reunión, encuentro, sesión, etc.*: *reunión ministerial de trabajo, encuentro de embajadores, sesión plenaria, grupo de reflexión...*

1. Los cargos y autoridades, en minúscula

Los sustantivos que designan cargos o autoridades, como *presidente, canciller, primer ministro, jefe, etc.*, se escriben con minúscula inicial.

1. Nombres de países en español

Al referirse a los países participantes de nombre no hispano, conviene usar el exónimo español: *Belice* (mejor que *Belize*, inglés), *San Cristóbal y Nieves* (mejor que *St. Kitts and Nevis*, inglés), *San Vicente y las Granadinas* (mejor que *Saint Vincent and the Grenadines*), *Surinam* (mejor que *Suriname*, holandés).

1. Gentilicios

Algunos de los gentilicios menos habituales de los países participantes son *beliceño* (de Belice), *barbadense* (de Barbados), *sanvicentino* (de San Vicente y las Granadinas), *surinamés* (de Surinam) y *dominiqués* (de Dominica). Asimismo, se recuerda que es recomendable emplear el gentilicio *estadounidense* (mejor que *americano*) para los Estados Unidos, ya que en el contexto de la cumbre todos los países participantes son americanos.

Asestar disparos o disparar, mejor que propinar disparos

Por ser más precisa, se recomienda utilizar la expresión *asestar disparos* en lugar de *propinar disparos*.

No obstante, en las noticias sobre la muerte del ministro de Medio Ambiente de la República Dominicana en los medios de comunicación pueden leerse frases como las siguientes: «El amigo íntimo del ministro de Medio Ambiente accedió ayer a su despacho y le propinó varios disparos mortales», «Lo que motivó a Fausto Miguel Cruz de la Mota a propinarle los siete disparos que le quitaron la vida al ministro» o «Jorge Mera falleció este lunes luego de ser baleado en su oficina por un amigo suyo, quien le propinó varios disparos».

El *Diccionario de la lengua española* registra el verbo ***propinar*** con el sentido actual de ‘dar un golpe’, que se emplea, por lo general, con sustantivos que designan golpes: *propinar una bofetada, una paliza, una patada*. También se registra el **uso figurado** ‘hacer experimentar algo desagradable o molesto’: ***propinar un disgusto***. Para expresar el sentido de ‘descargar contra algo o alguien un proyectil, un golpe de un arma o de un objeto semejante’ sería más apropiado emplear el verbo ***asestar***: *asestar un tiro, una puñalada, una pedrada, un puñetazo*, o, según el contexto, infinitivos como *disparar, descargar, descerrajar, balear, tirotear*, etc.

Siendo así, en los ejemplos anteriores lo más recomendable habría sido escribir «El amigo íntimo del ministro de Medio Ambiente accedió ayer a su despacho y le asestó varios disparos mortales», «Lo que motivó a Fausto Miguel Cruz de la Mota a descargar los siete disparos que le quitaron la vida al ministro» y «Jorge Mera falleció este lunes luego de ser baleado en su oficina por un amigo suyo, quien le asestó varios disparos».

La bacanal, no el bacanal

El sustantivo *bacanal*, con el que se alude a cualquier fiesta o actividad que se lleve a cabo con excesos, es femenino, por lo que resulta inadecuado su empleo como masculino.

En los medios de comunicación dominicanos se utiliza a menudo la voz *bacanal* como si se tratara de un término masculino, quizás por asociación con *carnaval*: «Como está llegando la Semana Mayor, y con ella vienen el bacanal, los viajes y excursiones y debemos hacer muchos gastos, es conveniente que tengamos algunos cuidados», «La generación de sus abuelos presencia el bacanal en que se ha convertido la Semana Santa con justificado espanto» o «Si ahora la indisciplina de amplios sectores de la sociedad frente al toque de queda está llegando a niveles de libertinaje, ¿qué será en Navidad [...] con gente en jolgorio y un bacanal permanente?».

Según registra el *Diccionario de la lengua española*, el sustantivo *bacanal*, cuyo origen se relaciona con Baco, el dios del vino en la mitología romana, y las fiestas celebradas en su honor, se define como una ‘orgía con mucho desorden y tumulto’. Al tratarse de **una palabra de género femenino**, la concordancia se establece con el artículo *la* y cuantificadores femeninos como *una, varias, muchas*, etc., así como con adjetivos en femenino.

Siendo así, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Como está llegando la Semana Mayor, y con ella vienen la bacanal, los viajes y excursiones, y debemos hacer muchos gastos, es conveniente que tengamos algunos cuidados», «La generación de sus

abuelos presencia la bacanal en que se ha convertido la Semana Santa con justificado espanto» y «Si ahora la indisciplina de amplios sectores de la sociedad frente al toque de queda está llegando a niveles de libertinaje, ¿qué será en Navidad [...] con gente en jolgorio y una bacanal permanente?».

Fuertísimo *fortísimo*, ambos válidos

Tanto *fortísimo* como *fuertísimo* son formas válidas como superlativo del adjetivo *fuerte*.

En los medios de comunicación dominicanos pueden encontrarse ambos términos, cuyo uso se considera adecuado: «Al menos 22 personas han muerto y otras 64 han resultado heridas, algunas de extrema gravedad, en una fortísima explosión por un escape de gas en un hotel de lujo del centro de La Habana», «Tienen una longitud promedio de 2,5 metros, pesan cerca de 70 kilos y tienen una cola fuertísima que mide lo que su cuerpo», «Píndaro y Herminio le sonríen a Severo y le dan un fortísimo abrazo» y «En una de las jornadas, y con un viento fuertísimo, uno de los soportes de la cruz cedió y magulló aún más su hombro».

Un adjetivo en grado superlativo denota un nivel muy elevado de la cualidad que expresa. Así, el adjetivo *fuerte* (‘que tiene fuerza’, ‘que tiene gran resistencia’) admite dos adjetivos que sirven para expresar un nivel muy elevado de fuerza o resistencia: *fortísimo*, que conserva la raíz latina del adjetivo latino *fortissimus*, y *fuertísimo*, formado a partir de *fuerte*. El *Diccionario panhispánico de dudas* **indica que *fuertísimo* es de uso más coloquial y así también lo recoge la Nueva gramática de la lengua española**.

Otros pares de superlativos de uso en el español actual son *certísimo* ~ *ciertísimo*; *destrísimo* ~ *diestrísimo*; *grosísimo* ~ *gruesísimo*; *incertísimo* ~ *inciertísimo*, *novísimo* ~ *nuevísimo*, entre otros.

Corpus Christi, claves de redacción

Ortografía, religión y credos

A propósito del **Corpus Christi**, que se conmemora mañana jueves 16 de junio, se repasan las normas ortográficas para la escritura adecuada del nombre de esta festividad religiosa con que la Iglesia católica celebra la institución de la eucaristía.

1. Mayúsculas en la denominación

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, los sustantivos y adjetivos que forman parte del nombre de los períodos litúrgicos o religiosos, así como del nombre de festividades

civiles, militares o religiosas, **se escriben con inicial mayúscula** en cada una de sus palabras significativas: *el Adviento, la Semana Santa, la Pascua, Epifanía, el Corpus Christi*: «El dolor de rodilla del papa Francisco lo obliga a cancelar la misa del Corpus Christi».

1. Sin resaltes

En estos casos el uso de la **mayúscula es suficiente para delimitar la expresión** denominativa, por lo que no hacen falta ni comillas ni cursiva.

1. *Corpus Christi*, no *Corpus Cristi*

La expresión *Corpus Christi*, que traducida al español significa «el cuerpo de Cristo», es un latinismo no adaptado y, por tanto, se ha de respetar la grafía original en latín. Así, en frases como «Aprovecharon las celebraciones religiosas del jueves de Corpus Cristi para exhortar a sus feligreses a acatar las medidas dispuestas por las autoridades para frenar los contagios», lo apropiado habría sido escribir «... jueves de Corpus Christi...».

Ver también nuestras recomendaciones anteriores sobre un tema similar: **Iglesia católica, con i mayúscula y c minúscula, tedeum, mejor que Te Deum y Semana Santa, mayúsculas y minúsculas.**

***Administración pública*, escritura adecuada**

Asuntos jurídicos, ortografía

La expresión *Administración pública* se escribe con mayúscula inicial en *Administración* cuando alude al ‘conjunto de organismos de gobierno de una nación’.

A propósito de las disposiciones sobre la licencia por paternidad en beneficio de los empleados del Gobierno, en los medios de comunicación dominicanos pueden encontrarse frases como «Presidente Luis Abinader aumenta permiso por paternidad en la administración pública», «Abinader aumenta licencia y permiso por paternidad en la administración pública» o «El presidente dispuso la modificación del Reglamento de Relaciones Laborales para el aumento de las licencias y permisos a los servidores de la administración pública dominicana por motivo del nacimiento de sus hijos».

Como registra el *Diccionario de la lengua española*, el sustantivo *administración* se escribe con mayúscula cuando significa ‘conjunto de los organismos de gobierno de una nación o de una entidad política inferior’. Así, según consta en el mismo diccionario, en términos como **Administración pública** y **Administración central** debe mantenerse la **mayúscula en el sustantivo**, no así en los adjetivos, como *pública* y *central*, que funcionan como meros especificadores.

Por tanto, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «El presidente Luis Abinader aumenta el permiso por paternidad en la Administración pública», «Abinader aumenta la licencia y el permiso por paternidad en la Administración pública» y «El presidente dispuso la modificación del Reglamento de Relaciones Laborales para el aumento de las licencias y permisos a los servidores de la Administración pública dominicana por motivo del nacimiento de sus hijos».

Cabe apuntar que sí es válida la escritura de la expresión con ambos términos en mayúscula cuando esta forme parte de un nombre propio, como en *Ministerio de Administración Pública* o *Instituto Nacional de Administración Pública*.

Mega-, uso adecuado de este prefijo ortografía,

El prefijo **mega-**, que significa ‘grande’ o ‘muy grande’, se escribe **pegado a la palabra a la que modifica**.

No obstante, en los medios de comunicación dominicanos se observa su uso inadecuado en frases como «Además de impulsar con inversión pública o privada en proyectos de desarrollo como el que se plantea en la bahía de Manzanillo, que incluye infraestructura vial, una central eléctrica y un mega-puerto...», «... forma parte de los grandes mega cruceros que surcan los mares en la actualidad» o «Desde que el presidente Luis Abinader anunció el mega proyecto, en septiembre del año 2020, se han avanzado algunos pasos».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, **mega-**, **al igual que los demás prefijos, debe escribirse siempre unido a la base** a la que afecta cuando esta base está formada por una sola palabra, y no separado de ella con guion o espacio. El resultado es una nueva palabra: **megapuerto, megacrucero, megaproyecto**.

De esa manera, en los ejemplos anteriores lo apropiado habría sido escribir «Además de impulsar con inversión pública o privada en proyectos de desarrollo como el que se plantea en la bahía de Manzanillo, que incluye infraestructura vial, una central eléctrica y un megapuerto...», «... forma parte de los grandes megacruceros que surcan los mares en la actualidad» y «Desde que el presidente Luis Abinader anunció el megaproyecto, en septiembre del año 2020, se han avanzado algunos pasos».

Ver también nuestras recomendaciones anteriores sobre un tema similar: **prefijos, cuatro claves para una buena redacción y super como prefijo, escritura adecuada**



Esta edición del número 190 del boletín digital *Letras dominicanas* se produjo en julio del 2022 en la República Dominicana.